

LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDEAS (Confrontación Locke – Rosmini)

RESUMEN: El concepto de “construcción de las ideas” es utilizado, en nuestros días, con una notable imprecisión. Ante tal imprecisión es necesario hacer notar desde qué sistema filosófico se utiliza esta expresión. En el presente artículo, se confrontan dos concepciones clásicas (el empirismo de Locke y el idealismo objetivo de Rosmini) acerca de lo que puede entenderse por “idea” y por “conocimiento”, y en qué sentido es aceptable hablar de su construcción. La posición rosminiana implica un repensamiento original donde queda manifiesta la insuficiencia del empirismo, como lo excesivo de la posición filosófica del platonismo. La aceptación de una u otra posición filosófica, después de una confrontación crítica, conlleva a consecuencias diversas en el ámbito de una filosofía de la educación y de la didáctica, sobre todo para aquellos hombres que no quedan satisfechos con la mera explicación de los procesos de construcción social o psicológica del conocimiento.

Hoy está casi universalmente aceptado, sobre todo en el ámbito de la educación, pero también en la Filosofía de la Posmodernidad, que “las ideas o los conocimientos se construyen”¹. El inicio de esta concepción puede atribuirse, en buena parte, a Locke², continuada luego, con matices diversos, por Kant y popularizada por Piaget. Mas la expresión “construcción de los conocimientos” es, en la actualidad, tan amplia y difusa que, con ella, no avanzamos mucho en la comprensión filosófica de lo que se desea significar. La comprensión, en última instancia (no la única), de lo que sea el conocimiento es un problema fundamentalmente filosófico y de no fácil solución. Implica, en efecto, supuestos que no siempre se hacen manifiestos en el momento en el que, por ejemplo, los docentes desean organizar una teoría de la enseñanza de los conocimientos (problemáticos, significativos, etc.). El empirismo y el idealismo (por no mencionar la fenomenología, el pragmatismo y otros “ismos”) siguen defendiendo su campo³. Por ello, es necesario detenerse a constatar los supuestos de estas diversas posiciones que luego tanto influyen en el ámbito educativo.

“Cuando el profesor interactúa con el alumno lo hace desde una representación de cómo es éste, de cómo piensa, qué desea y qué es capaz de hacer. Podríamos decir que el profesor tiene una *teoría de la mente* del alumno, y creo que uno de los aspectos esenciales para cambiar la actividad de enseñanza-aprendizaje es conocer esas representaciones de los profesores, investigar sobre ellas y tratar de hacerlas explícitas”⁴.

Pero el profesor no solo tiene una teoría de la educación; posee además una teoría de la sociedad, y -lo que aquí nos interesa- *una teoría, más o menos compleja, de lo que es el conocer* (de lo que es saber, construir, valorar conocimientos).

Mas ante el desconcierto de teorías complejas y contrapuestas, pocos sistematizadas, y rápidamente cambiantes, no pocos docentes terminan asumiendo, como opción didáctica, una vuelta al sentido común (o sea, a su propia práctica tradicional) o a un pragmatismo innovador, urgidos por diversos poderes o grupos de presión⁵. O bien, en

¹ MONEREO, C. *Ser o no ser constructivista, ésta es la cuestión* en *Substratum*, 1995, n.º 6, p. 35-54.

² “La idea de una ‘teoría del conocimiento’ basada en la comprensión de los ‘procesos mentales’ es producto del siglo XVII, y sobre todo de Locke”. RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Madrid, Cátedra, 1983, p. 13.

³ LÓPEZ FERNÁNDEZ, A. *La tesis de la constitución de los objetos y las variantes del realismo y del idealismo* en *Diálogos*, 1993, n.º 61, p. 53-85.

⁴ DELVAL, J. *Hoy todos son constructivistas* en *Cuadernos de Pedagogía*, 1997, n.º 257, p. 84.

⁵ CULLEN, C. *Críticas de las razones de educar. Temas de filosofía de la educación*. Bs. As., Paidós, 1997, p. 201.

una actitud posmoderna muy extendida, abandonan el problema del fundamento filosófico del conocer.

Ante tal situación, la filosofía puede prestar una ayuda de esclarecimiento. En este contexto, veremos ante todo, lo más objetivamente posible, la concepción de la construcción de las ideas según el empirismo de Locke; luego según el idealismo objetivo de Rosmini, para poder realizar, -después de una exposición lo suficientemente amplia para que no sea frívola- una crítica mediante una confrontación. La descripción analítica de diferentes y contrapuestas filosofías nos puede hacer ver que lo que se construye son las *formas* humanas de conocer (los sistemas filosóficos), pero no necesariamente todo *objeto* del conocimiento.

LA CONSTRUCCIÓN DE DIVERSAS CLASES DE IDEAS SEGÚN EL EMPIRISMO DE LOCKE.

El percibir como primer proceso para construir las ideas simples.

1. John Locke constituye un ejemplo clásico de la preocupación por meditar acerca de lo que es conocer y de la importancia que posee la cuestión referida a cómo surgen y se validan los conocimientos. En su gran obra *Ensayo sobre el entendimiento humano*, después de descartar en su primer libro, que el conocimiento tenga una procedencia innata, se dedicó en los tres libros restantes a construirnos una imagen del origen y del valor del conocimiento.

Esta obra fundamental influyó tanto en el pensamiento de los científicos que impulsó luego a otros filósofos a repensar esta cuestión básica. Veamos pues, y ante todo, con cierto detenimiento, la posición de John Locke a quien podemos considerar el fundador del empirismo.

Generalmente se admite que el "conocimiento" es el término de un proceso que implica al menos tres elementos: 1) el *hombre* (sujeto de la acción); 2) la *acción de pensar*; 3) la *idea u objeto*, en el que termina el acto de conocer, realizado por el sujeto. Tal es implícitamente el esquema que Locke empleaba:

Locke llamaba, en efecto, *idea* a "lo que es objeto (*object*) del entendimiento mientras el hombre piensa (*man thinks*)"⁶. El entendimiento o la mente, por su parte, era concebido por Locke como potencia de pensar, y ante todo de percibir⁷.

La *percepción* es presentada como la primera acción de conocer, como el primer paso y grado hacia el conocimiento. Ella constituye "la primera operación de nuestras facultades intelectuales y la entrada de todo conocimiento a nuestra mente". Pero la percepción posee además un valor indicador fundamental, pues según Locke, "es la percepción, en su grado más inferior, el que marca el lindero entre los animales y los órdenes inferiores de las criaturas"⁸. Las plantas no perciben, aunque muchos vegetales poseen solo un movimiento mecánico (como se acorta un lazo cuando se lo moja). Esto es dado por Locke como un hecho que no necesita explicación alguna: de hecho percibimos y conocer significa ante todo percibir.

La percepción posee pues diversos grados. En su grado inferior, distingue al animal de quien no lo es. En su grado superior, en cuanto se acompaña de reflexión, distin-

⁶ LOCKE, J. *An Essay Concerning Human Understanding*. Collegated and Annotated with Biographical, Critical and Historical Prolegomena by Alexander Campbell Fraser. New York, Dover, 1947. Vol. I-II. LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento humano*. México, F.C.E., 1986, p. 79, L. I, c.I, n. 8.

⁷ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 106, L. II, c. VI, n. 2. LOCKE, J. *Works of John Locke*. Aalen, Scientia Verlag, 1963. *Of the Conduct of Understanding*, Vol III, p. 236. Cfr. LOCKE, J. *La conducta del entendimiento y otros ensayos póstumos*. Barcelona, Anthoropos-MEC, 1992, p. 121. Cfr. JENKINS, J. J. *Understanding Locke*. Edimburgo, University Press, 1983.

⁸ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 128, L. II, c. IX, n. 15.

que al hombre del animal. El hombre y el animal se distinguen pues por una diversa forma de operar mental. Los *animales* perciben, componen y comparan algunas ideas, aunque imperfectamente y “en ciertos casos razonan” sobre ideas particulares; pero no abstraen ni razonan con ideas abstractas⁹.

La percepción parece implicar pues dos aspectos: A) Uno como mera *percepción* en la cual el sujeto es pasivo ante las impresiones de los cuerpos; y B) un aspecto de *advertencia de las impresiones*, por lo que la facultad de percibir es la facultad de “pensar en general”; sin que esta advertencia pueda llamarse aún una atención voluntaria o un pensar explícito.

La percepción se da, además, en un contexto de vida propia de cada persona que percibe. Por ello, la percepción puede ser distorsionada por las percepciones y los juicios anteriores. Por otra parte, todo lo que se conoce y se desea, se hace sobre la base de un conocimiento previo (*precedent knowledge*)¹⁰.

2. La percepción es un proceso por el cual el sujeto (animal u hombre) recibe las primeras ideas simples. Ahora bien, si consideramos solamente a la percepción, en ella la *mente es solo pasiva*: “cuando percibe no puede menos de percibir” y recibir las primeras ideas simples de las cosas¹¹.

La percepción consiste, pues, en el contacto directo entre la mente y el objeto *sentido y advertido* en el interior.

“Esto es seguro, que cualesquier alteraciones que ocurran al cuerpo, si no llegan a la mente; cualesquier impresiones que afecten las partes exteriores, si no son advertidas en el interior, entonces no hay percepción. El fuego puede quemar nuestros cuerpos sin producir más efecto en nosotros que sobre un trozo de madera, a menos que el movimiento sea continuado hasta el cerebro (*brain*), y allí se produzca en la mente (*mind*) la sensación de calor (*the sense of heat*) o la idea de dolor (*idea of pain*), que es en lo que consiste la percepción presente”¹².

No podemos dejar de advertir que Locke identifica (o tomaba como sinónimo), por un lado, el *cerebro* con la *mente*; y, por otro, la *sensación* y la *idea*, lo que equivale a confundir la realidad con la idealidad. La *impresión* es la afección de la parte exterior del hombre y no se confunde con la *percepción* que es la advertencia interior. Entre impresión y percepción existe una distinción como entre lo exterior y lo interior; pero no como entre dos formas de ser: la real y la idea.

La percepción parece consistir, para Locke, indistintamente tanto en una sensación como en una idea; es la advertencia de la sensación. Y lo que percibimos parece ser tanto las *ideas*, como las *cosas* de las cuales tenemos ideas, sin que Locke diga que se trata de dos clases de objetos diferentes¹³.

En su obra póstumamente editada, *Observaciones sobre algunos libros del Sr. Norris*, Locke admite que es inexplicable “la naturaleza de las ideas”, queriendo con esto decir que no existe un modo claro de explicar la relación entre los objetos externos y la alteración que la mente (estimada sustancia espiritual) padece por ellos. Cada percepción consiste en una “alteración de la mente” provocada por los objetos sensibles y ma-

⁹ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 126-128, L. II, c. X, n. 11- 14; p. 137-139, L. II, c. XI, n. 5-7, 10-11. Cfr. LOCKE, J. *Elements of natural philosophy* en LOCKE, J. *Works of John Locke*. Aalen, Scientia Verlag, 1963, Vol. III, p. 329. LOCKE, J. *La conducta del entendimiento y otros ensayos póstumos*. O. C., p. 267.

¹⁰ LOCKE, J. *La conducta del entendimiento y otros ensayos póstumos*. O. C., p. 3. Cfr. MACKIE, J. *Problemas en torno a Locke*. México, Universidad Autónoma, 1988, p. 41.

¹¹ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 122, L. II, c. IX, n. 1.

¹² LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 122, L. II, c. IX, n. 2.

¹³ “Pero si ‘idea’ designa un objeto que interviene entre el que percibe y la cosa, ¿por qué Locke no nos da un análisis con todas las letras?... En el *Ensayo* hay suficientes cosas no dichas acerca de las ideas”. GREENLEE, D. *La idea de Locke de la “idea”* en TIPTON, Y. *Locke y el entendimiento humano. Ensayos escogidos*. México, F. C. E., 1981, p. 82.

teriales; y ésto es lo inexplicable¹⁴.

La realidad inteligible se construye mediante diversas potencias, facultades y clases de ideas.

3. Lo que se da en la percepción son las *ideas simples*, producto de la realidad que incide en los sentidos. “Nuestras ideas simples -afirma Locke- son meramente esas percepciones”¹⁵. Las ideas simples se producen en nosotros, más bien que nosotros producirlas a ellas. La causa de las ideas simples se halla en la potencia que Dios ha dado a los objetos externos para que la produzcan. Esos objetos son pues la causa agente, productora, de las ideas simples: el hombre los padece pasivamente y los advierte.

Las cosas poseen diversas potencias. Una *potencia* es un poder de diversos cuerpos, por ejemplo, para producir colores, olores, propios de la cualidades simples y lo que procede de éstas es una idea simple¹⁶. Una potencia es, entonces, un poder que poseen los cuerpos; poder que es activo (potencia activa) si es capaz de producir un cambio; y que es pasivo si es capaz de sufrirlo (potencia pasiva).

La realidad es el arquetipo (esto es, el ser y la fuente) de las ideas simples. “Nuestras ideas simples son todas reales; todas están de acuerdo con la realidad de las cosas (*reality of things*)”.

En resumen, son ideas simples las que se producen por percepción, en la cual la mente no actúa activamente, sino que se halla pasiva y “totalmente confinada a las operaciones de las cosas sobre ella”¹⁷.

4. Las ideas *compuestas*, por su parte, (como por ejemplo, la idea de hombre, de gratitud, de ejército, de universo) no son el producto de la percepción; sino de la libertad del hombre que las puede *construir componiendo ideas simples y hacerlas compuestas*. A las potencias que poseen los hombres (como la de percibir y preferir) se las suele llamar *facultades* y son innatas. Mas, según Locke, las facultades no deben ser pensadas como cosas en sí mismas dentro de nosotros, “como si fuesen otros tantos seres distintos” en el mismo hombre¹⁸.

Las potencias son de hecho *innatas*, en la concepción de Locke, sin que él ofrezca alguna razón de este poder innato¹⁹. Mas el concepto de potencia es, además, *análogo*; esto es, en parte *común* y, en parte, *diverso* por lo que da lugar a dos conceptos opuestos. Una potencia es un poder (y esto es común a toda potencia); ya sea ejercido por los *objetos* (potencia objetiva), ya por los *sujetos* humanos, y en este caso Locke la suele llamar también *facultad*. No está demás recordar que Locke concibe las acciones como procedentes de las potencias; y éstas son causas de las acciones²⁰.

¹⁴ Cfr. LOCKE, J. *Remarks upon some Mr. Norris's Books* en LOCKE, J. *Works of John Locke*. Aalen, Scientia Verlag, 1963, Vol. X, p. 248. LOCKE, J. *La conducta del entendimiento y otros ensayos póstumos*. O. C., p. 275. Locke usa ambiguamente tanto la expresión *alteration of the mind* (p. 248) como *alteration in the mind* (p. 249). Por otra parte, más adelante afirma que una idea es “el efecto de cualquier operación sobre nuestros cuerpos (*on our bodies*)” (p. 253). Y contra la opinión de Malebranche de que Dios es quien eficientemente causa las ideas en nosotros, sostiene que sin una cierta modificación de las fibras, o espíritus del nervio óptico no hay percepción ni idea (p. 255). En la concepción cartesiana, los “espíritus animales” o “soplos” eran los intermediarios entre los órganos y la mente, generados por el calor del corazón y transportados por la sangre.

¹⁵ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 374, L. II, c. XXXII, n. 14.

¹⁶ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 216, L. II, c. XXI, n.3. Cfr. TIPTON, Y. *Locke y el entendimiento humano. Ensayos escogidos*. O. C., p. 22. KRAUSS, J. *John Locke: Empirist, Atomist, Conceptualist, and Agnostic*. New York, Philosophical Library, 1968.

¹⁷ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 356, L. II, c. XXX, n. 2.

¹⁸ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 218, L. II, c. XXI, n. 6. Cfr. HARRIS, J. *Leibniz y Locke: sobre las ideas innatas* en TIPTON, Y. *Locke y el entendimiento humano. Ensayos escogidos*. O. C., p. 62-63.

¹⁹ LOCKE, J. *La conducta del entendimiento y otros ensayos póstumos*. O. C., p. 23.

²⁰ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 273, L. II, c. XXI, n. 10-11.

5. Según Locke, cabe distinguir *dos grandes facultades o potencias* de la mente humana: la de *percibir* y la de *preferir*. La potencia de percibir es llamada por Locke "entendimiento" y se aplica a su vez, a tres tipos de objetos:

"La potencia de percibir es lo que llamamos el *entendimiento*; y la percepción que constituye el acto del entendimiento es de tres clases, a saber: 1) la percepción *de las ideas* en nuestra mente; 2) la percepción *del significado* de los signos, y 3) la percepción *del vínculo o repugnancia*, del acuerdo o desacuerdo que haya entre cualesquiera de nuestras ideas"²¹.

6. Entendemos generalmente por ideas *compuestas* aquellas que poseen dos o más partes relacionadas. Cuando nos referimos a ideas *complejas* queremos indicar lo intrincado de esas relaciones. Estas ideas, tanto compuestas como complejas, son el resultado de una *construcción mental* de los hombres. La mente humana, partiendo de las ideas simples, ejerce diversos *procesos mentales* para lograr la construcción de las ideas. Locke menciona principalmente tres:

A) El hombre construye ideas complejas ante todo *combinando*, en una idea compleja, varias ideas simples.

B) La segunda forma de construir consiste *relacionar*, esto es, en juntar ideas para obtener otras nuevas, advirtiendo las igualdades y las diferencias.

C) La tercera forma de construir ideas nuevas implica el proceso de *abstraer*, o sea, de separar una idea de todas las demás que las acompañan en su existencia real.

Gran parte de estos procesos podrían reducirse al concepto y al proceso de reflexión. Discernir, juzgar, razonar, no se dan sin *reflexión*, la cual implica dominar la atención y volver, una y otra vez, sobre lo ya conocido y sobre sus propias operaciones²². Comprender consiste en gran manera en relacionar y ser conscientes (reflexionar) sobre lo que se relaciona; más esto resulta particularmente difícil si se aplica a los propios procesos con los que comprende la mente humana²³.

7. Locke estima que existe un paralelo entre el poder de construcción material y el espiritual. El hombre *no crea* de la nada, *ni aniquila*; sino que solo puede emplear los materiales de los que dispone para unirlos o separarlos, tanto en la realidad como en la mente²⁴.

La compleja construcción mental de la realidad parte de las ideas simples, las cuales proceden de las cosas mismas. Estas ideas simples le advienen al hombre y no puede tener otras ideas de las cualidades sensibles de las cosas fuera de las que le llegan del exterior por los sentidos, por medio de las inevitables percepciones. Pero una vez que se halla en posesión de ideas simples, la mente no queda reducida a la mera observación de las mismas, sino que "por su propia potencia *puede producir ideas nuevas*, que jamás recibió a sí formadas"²⁵.

8. Locke señala, en particular, *tres tipos de ideas complejas* que componen la realidad mental construida por los hombres: Los modos, las sustancias y las relaciones.

A) Este filósofo llama *modos* a las ideas complejas, que no contienen en sí el supuesto de que subsisten por sí mismas; sino que se las considera dependencias o afec-

²¹ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 218, L. II, c. XXI, n. 5. Cfr. HARRIS, P. et al. *Young Children's Comprehension en Child Development*, 1994, n. 1, p. 16-30.

²² LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 106, L. II, c. VI, n. 2; p. 86, L. II, c. I, n. 8.

²³ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 632, L. IV, c. X, n. 19. BARTH, B.-M. *Le savoir en construction: former à une pédagogie de la compréhension*. Paris, Retz, 1993.

²⁴ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 142, L. II, c. XII, n. 1.

²⁵ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 144, L. II, c. XII, n. 2. Cfr. ALEXANDER, P. *Sobre las cualidades primarias y secundarias en TIPTON, Y. Locke y el entendimiento humano. Ensayos escogidos*. O. C., p. 120.

ciones de las sustancias, como por ejemplo, *triángulo, gratitud, asesinato*²⁶.

B) La idea de sustancia no es objeto de percepción sino de reflexión, sea que se trata de la sustancia de un hombre (sustancia simple) o la idea de sustancia colectiva (reunidas en una sola idea) como la de rebaño o ejército.

La idea sustancia es un producto de la construcción mental del hombre. Éste, al no poder imaginar de qué manera pueden subsistir por sí mismas las ideas simples (cualidades, accidentes, objetos de la percepción), se acostumbra a “suponer algún *subtractum* donde subsistan y de donde resultan”²⁷. No tenemos pues ninguna idea positiva de las sustancias, las cuales constituyen la mayor parte de nuestras ideas de la realidad. De ellas no tenemos una idea (o sea, algo claro correspondiente a una impresión); sino *nociones (notions)*, esto es, una idea compleja creada por la mente, con varios elementos sin examinar si ellos existen en la realidad²⁸.

C) La *relación* consiste en la consideración y comparación de una idea con otra. Locke estima que primero deben existir dos o más cosas para poder luego establecer una relación, sin requerir más que la abstracción de algo común para unir a los objetos y así establecer la relación²⁹.

Consideraciones sobre el proceso racional de construcción de las ideas.

9. Las ideas simples, dijimos, son el producto necesario de las percepciones. La mente en la percepción desnuda es *pasiva*, y cuando percibe no puede menos que percibir; o dicho de otra forma: no se es libre de percibir³⁰.

Sin embargo, para percibir se necesita *cierto tiempo y sucesión* en los objetos que se perciben y en el hombre que los considera. Los movimientos muy veloces o los muy lentos no son, por ejemplo, percibidos. Tratándose de un objeto real la mente *debe percatarse de las relaciones* del mismo y esto implica cierto tiempo³¹. Si se obligase a la mente a permanecer fija en una sola idea, única e invariable, esto se convertiría en una tortura. El hombre conoce pues *discurriendo*.

10. Ese discurrir del entendimiento del hombre se llama *razón*. La palabra razón tiene diferentes significados.

“Algunas veces se toma *por principios verdaderos y claros*; algunas veces por las *deducciones claras y bien hechas* partiendo de esos principios, y algunas veces por *la causa* y particularmente por *la causa final*. Pero la manera en que yo la consideraré aquí será en una significación diferente a las anteriores, y es en cuanto quiere decir una facultad del hombre, esa *facultad por la cual se supone que el hombre se distingue de las bestias*”³².

¿Para qué necesita el hombre de la razón? Entre las varias funciones que cumple la razón, una de ella no despreciable, consiste en *hacernos ampliar nuestro conocimiento*. Esto lo hace buscando ideas intermedias y ordenándolas de modo que puedan revelar las conexiones que hay en cada eslabón de la cadena de pensamientos que une los dos extremos. De este modo, La razón, mediante una *ilación*, presenta una verdad, hacién-

²⁶ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 144, L. II, c. XII, n. 3-5. Cfr. BARCELÓ, J. *La noción de trabajo en Locke en Revista de Filosofía* (Chile), 1992, Vol. 39-40, p. 25-38.

²⁷ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 276, L. II, c. XXIII, n. 1. Cfr. AYERS, M. *Las ideas de potencia y sustancia en la filosofía de Locke* en TIPTON, Y. *Locke y el entendimiento humano. Ensayos escogidos*. O. C., p. 155.

²⁸ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 269, L. II, c. XXII.

²⁹ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 301-306. II, c. XXV, n. 1-11.

³⁰ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 122, L. II, C. IX, n. 1; p. 266, L. II, C. XXI, n. 72. Cfr. BARRON RUIZ, A. *Constructivismo y desarrollo de aprendizajes significativos en Revista de Educación* (Madrid), 1991, n.294, p. 301-322.

³¹ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 164-166, L. II, c. XIV, n. 7-13.

³² LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 673, L. IV, c. XVII, n. 1.

dola explícita donde se hallaba implícita. En este sentido, se puede decir que la razón consiste en *la facultad de deducir verdades particulares desconocidas, a partir de principios ya conocidos o admitidos como verdaderos*³³. Indudablemente entonces, con la razón, el hombre construye conocimientos.

Pero la fuerza del razonar se halla en percibir la no contradicción entre la conclusión y los puntos de partida, a través de una cadena de ideas intermedias. Por ello, no se le debe dar más importancia al estudio artificial y sistemático de la lógica y a sus formas de construir silogismos, cuanto al ejercicio de la razón para advertir si las cosas (expresadas en las proposiciones) son contradictorias entre sí o no lo son, y una se deduce de la otra. Los métodos artificiosos de razonar, estima Locke, "son más propios para enredar la mente que para instruir e informar al entendimiento"³⁴. Enseñar a construir conocimientos consiste pues, fundamentalmente, a una única norma: proceder a discurrir sin contradicción.

11. Locke reconoce que el hombre no es totalmente razonable, pues no siempre piensa ordenadamente y sin contradicción; mas, no obstante, estima que la razón es y debe ser la única guía del operar intelectual del hombre, por el cual él se separa de las bestias³⁵. *El hombre, en la concepción de Locke, se separa de las bestias por su discurrir racional; no porque la razón tenga o contenga una luz espiritual que trasciende al hombre*. Locke compara a la razón con un cuarto oscuro (sin nada innato) que recibe luz solamente de las sensaciones exteriores e interiores. "Éstas son las únicas ventanas por donde pueda entrar la luz a ese cuarto oscuro"³⁶.

No obstante, respecto de la construcción de la representación de la realidad mediante las ideas, dos procesos mentales aparecen con claridad en todos los hombres: A) el separar o abstraer la idea, lo que conoce, y B) el ponerle un nombre para manejar con él a la idea. Sin estos dos procesos, la razón no podría discurrir. *Abstraer la idea*, o sea, *distinguir la idea y nombrarla* parecen ser procesos importantes en la construcción humana de las ideas. "Si miramos con esmero los movimientos de la mente... lo primero que hace es abstraerla y enseguida ponerle un nombre"³⁷.

La *idea*, así abstraída y separada de los otros conocimientos, y con un nombre, "es algo en la mente, situado entre la cosa que existe y el nombre que se le ha dado"³⁸. Por ello, los hombres suponen que las ideas abstractas que tienen en la mente son tales que se conforman con las cosas que existen fuera de ellas. Las ideas tienen pues una doble conformidad (*double conformity*): con las cosas y con los nombres. Los hombres están persuadidos que ellas son la *inteligibilidad* de los nombres y contienen como la *esencia* de las cosas.

Construcción de la verdad de las ideas.

12. La razón debe, sin embargo, examinar nuestras persuasiones a partir de algo extrínseco a las persuasiones mismas, para hallar si son verdaderas o falsas. Si no lo hace, la verdad y la falsedad tendrán una única misma medida: la persuasión, el sentimiento firme de estar en la verdad. Pero ésta será una verdad ingenua, no crítica. Para que el

³³ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 25, L. I, c. II, n. 9. Cfr. CHANDLER, M. - BOUTILIER, R. *The Development of Dynamic System Reasoning in Human Development*, 1992, n. 35, p. 121-137.

³⁴ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 682, L. IV, c. XVII, n. 4. Cfr. CASSINI, A. *La génesis psicológica del principio de no contradicción y el problema de las creencias contradictorias* en *Diálogos*, 1992, n. 59, p. 103-120.

³⁵ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 381, L. II, c. XXXIII, n.1-2; p. 711, L. IV, c. XIX, n. 14.

³⁶ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 142, L. II, c. XI, n. 16. Cfr. DARÓS, W. R. *Razón e inteligencia*. Genova, Studio Editoriale di Cultura, 1984. DARÓS, W. R. *Teoría del aprendizaje reflexivo*. Rosario, IRICE, 1992.

³⁷ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 371, L. II, c. XXXII, n. 7.

³⁸ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 372, L. II, c. XXXII, n. 8. Cfr. CAVALLINI, G. *Come pensiamo il pensiero? Costruttivismo e integrazionismo* en revista *Scuola e Città*, 1992, n. 1, p. 13-30.

conocimiento humano sea crítico requiere, como dijimos, un elemento que no sea él mismo.

Dado que no nacemos con verdades innatas, sino solo con la razón y el poder para buscar la verdad, el error es posible. Somos falibles y debemos ser mutuamente tolerantes, lo cual no suprime la obligación de buscar la verdad³⁹, y generar cierta seguridad. Porque, para Locke, no hay conocimiento humano sin cierta seguridad.

13. La *verdad*, en consecuencia, es una característica de algunos pensamientos y esa característica se construye. La verdad, hablando en general, consiste en el acuerdo o desacuerdo entre los signos (las palabras, las ideas, las proposiciones) y las cosas significadas⁴⁰. Las cosas son, y en cuanto son, en sí mismas, se las puede llamar *metafísicamente verdaderas*: "Realmente son tal como existen"⁴¹. Locke, sin embargo, estima que, en este caso de la llamada "verdad metafísica", existe también una secreta referencia a nuestras ideas, vistas como el patrón de esa verdad, pues para él tiene poco sentido hablar de verdad en sí misma, verdad por el ser mismo de las cosas. Según Locke, la verdad es una relación entre las palabras o las ideas, y las cosas, a las que aquéllas se refieren.

Existe entonces:

A) Una *verdad verbal*. Existe verdad en las palabras en cuanto las palabras significan ideas en la mente aunque, éstas no tengan un acuerdo con la realidad de las cosas. Por ejemplo, es verdad que la palabra "sirena" significa un compuesto de mujer y pez.

B) Una *verdad mental*: en este caso, las ideas (expresadas en proposiciones) son verdaderas, en cuanto la mente percibe el acuerdo entre ellas.

C) Y existe también una *verdad real e instructiva* (y no simplemente *verbal* y *frívola*) cuando la mente percibe que el acuerdo entre las ideas "es capaz de tener una existencia en la naturaleza". La verdad *real* consiste en la correspondencia estable (*steady correspondence*) que las ideas tienen con la realidad, esto es, con las distintas constituciones de los seres reales (*constitutions of real beings*)⁴². Nuestro conocimiento es real (hoy diríamos, "empíricamente verdadero") cuando existe conformidad entre nuestras ideas y la realidad de las cosas⁴³.

A la verdad se opone la falsedad. Ésta es la expresión en palabras del desacuerdo entre la cosa y la idea de la cosa "de una manera diferente de como es"⁴⁴.

14. Para Locke, la *noticia que los sentidos nos comunican* es segura (aunque no tanto como el conocimiento intuitivo de la propia existencia) y puede llamarse conocimiento *verdadero*⁴⁵. En consecuencia, *las percepciones de las cualidades simples de las cosas son siempre verdaderas*. No hay error en nuestra facultad de percibir, o sea, en el primer nivel del funcionamiento de nuestro entendimiento.

"Azul o amarillo, amargo o dulce, son ideas que jamás pueden ser falsas; esas percepciones en la mente son justamente tales cuales son: respuestas a las potencias que Dios ha establecido para producir las, de manera que son verdaderamente lo que son, y lo que se ha intentado que sean. Ciertamente es posible que los nombres se apliquen mal; pero eso, a este respecto, no acarrea ninguna falsedad en la idea, como es el caso de un hombre ignorante de la lengua inglesa, que llame *purple*

³⁹ Cfr. LOCKE, J. *Works of John Locke*. Aalen, Scientia Verlag, 1963, Vol. VI: *Four Letters on Toleration*. Cfr. LOCKE, J. *Carta sobre la tolerancia*. Madrid, Tecnos, 1994, p. 19.

⁴⁰ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 573-574, L. IV, c. V, n. 2. Cfr. KRETZMANN, N. *La tesis principal de la teoría semántica de Locke* en TIPTON, Y. *Locke y el entendimiento humano. Ensayos escogidos*. O. C., p. 227.

⁴¹ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 370. L. II, c. XXXII, n. 2.

⁴² LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 357. L. II, c. XXX, n. 2.

⁴³ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 562. L. IV, c. VI, n. 3. Cfr. DE PIERRIS, G. *The Structure of Empirical Knowledge* en *Diálogos*, 1991, n. 57, p. 187-200.

⁴⁴ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 577, L. II, c. V, n. 6, 8, 9.

⁴⁵ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C.

(púrpura) al *scarlet* (escarlata)⁴⁶.

Esta es una creencia fundamental del empirismo: los sentidos son fuente de conocimiento *seguro*; nuestras facultades son fiables; y esto es verdad aunque el hombre sea falible en su actuar libre.

15. La noticia que los sentidos nos comunican es segura; pero la noticia que las ideas complejas y abstractas nos transmiten pueden llevar fácilmente a falsedad. En este caso, *la verdad es algo que los hombres deben construir conscientemente*.

Construir entonces una idea verdadera consiste en construir una idea *adecuada*, en su complejidad, a la realidad compleja. Para lograr construir esta idea adecuada se requiere *mucha experimentación y prueba*, de modo que la mente pueda captar todas las cualidades de la cosa. Mas como nos es fácil conocer todas las cualidades que una realidad oculta, tampoco es fácil tener una idea adecuada y verdadera de la realidad, especialmente de las sustancias⁴⁷.

16 En este sentido, Locke distingue las ideas no solo:

A) por su origen: en ideas *de sensación, de reflexión o de juicio*;

B) por su complejidad: en *simples* o en *compuestas*;

C) por su relación de concordancia con la realidad: en *verdaderas* o *falsas*;

D) por su relación con la percepción: en ideas *positivas* (objetos de percepción), en oposición a las ideas *negativas* (éstas con solo un nombre vacío de realidad, como en el caso de "nada", e "insípido");

E) por su referencia entre ellas: en ideas *absolutas* (que se refieren a la totalidad) por oposición a las *relativas*;

F) por su referencia a la forma de su contenido: en ideas *singulares* o *colectivas*;

G) por su lucidez: en *claras* (las cuales proceden de las cualidades simples) o ideas *confusas* (procedentes de prejuicios, carentes de análisis);

H) por su referencia a su apoyo en la realidad: en *ideas reales* (tienen fundamento en la naturaleza, observan conformidad con el ser real y son las ideas simples, confundidas por Locke con las sensaciones) e ideas *fantásticas o quiméricas* (fundadas en la imaginación);

I) por su trato frecuente: en *generales o familiares y concretas*⁴⁸;

II) por su representación adecuada a todas las cualidades de las cosas, o sea, a sus arquetipos (de donde la mente supone que las tomó)⁴⁹: en ideas *adecuadas* o *inadecuadas*.

17. Una idea compleja no es solo el resultado de muchas ideas simples; sino de la unión mediante *juicios* que relacionan ideas simples. La verdad de los juicios es entonces una cuestión de *adecuación de juicios y proposiciones* con la realidad compleja. Mas los juicios pueden ser también erróneos, inconscientes y distorsionadores de lo que se percibe, debido al hábito, o los intereses personales y -afirma Locke- "estoy por creer que, con frecuencia, sin darse cuenta de ello"⁵⁰.

Algunas de nuestras ideas tienen una conexión natural y una correspondencia mutua, y lo razonable es descubrir y mantener esa conexión "que se fundan en su pecu-

⁴⁶ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 376, L. II, c. XXXII, n. 16. Cfr. SHAPER, D. *Empirismo y búsqueda de conocimiento en Teorema*, 1982, Vol. XII/1-2, p. 5-26.

⁴⁷ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 378, L. II, c. XXXII, n. 23.

⁴⁸ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 28, L. I, c. II, n. 14.

⁴⁹ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 303, L. II, c. XXVI, n. 4; L. II, c. VIII, n. 12; L. II, c. XX, n.1; L. II, c. XIII, n. 28; L. II, c. XXX, n. 1-2; L. II, c. XXXI, n. 1. Cfr. LOCKE, J. *Elements of natural philosophy* en LOCKE, J. *Works of John Locke*. Aalen, Scientia Verlag, 1963, Vol. III, p. 329. LOCKE, J. *La conducta del entendimiento y otros ensayos póstumos*. O. C., p. 267-269.

⁵⁰ LOCKE, J. *La conducta del entendimiento y otros ensayos póstumos*. O. C., p. 175.

liar ser (*in their peculiar beings*)⁵¹. Pero otras ideas son conexionadas unas con otras, por fuerza de la costumbre o del azar, por la primera impresión, por simpatías o antipatías. Se generan entonces ideas falsas que a veces son tercamente sostenidas por los hombres, aunque se les haga evidente el ser de las cosas.

“Mientras esas combinaciones de las ideas queden establecidas y se mantengan, la razón es impotente para socorrernos y para aliviarnos de los efectos de tales combinaciones”⁵².

Esta obstinación en mantener ciertas ideas contra lo que se puede constatar en la realidad, aproxima a las personas a la demencia. El demente razona con coherencia, pero no de acuerdo con la realidad, no con la verdad fundada en la realidad.

LA CONSTRUCCIÓN DE DIVERSAS CLASES DE IDEAS SEGÚN EL IDEALISMO OBJETIVO DE A. ROSMINI.

La idea madre, fundamental, no se construye ni se destruye.

18. El filósofo italiano Antonio Rosmini (1797-1855), ha analizado con detenimiento el problema del conocer y ha concretado sus esfuerzos en diversas obras (entre las que se destaca el *Nuovo Saggio sull'Origine delle Idee*). La concepción rosminiana es heredera del pensamiento de Platón (aunque también se diferencia de él), en el hecho de que para Rosmini, como para Platón, una idea no se confunde nunca con una sensación, como un *dolor* de muelas no se confunde con *la idea de dolor* de muelas. La realidad y la idea de esa realidad constituyen dos formas de ser irreductibles la una a la otra. El empirismo, entonces, era para Rosmini una explicación insuficiente, como el platonismo constituía una explicación excesiva para dar cuenta de la construcción de las ideas.

Analizando lo que es el conocer, Rosmini advierte que el mismo implica: a) un sujeto, b) un acto fundante del conocer y c) un objeto en sí mismo inteligible y fundante del acto de conocer. El objeto en sí mismo inteligible es llamado por Rosmini *idea*, porque una idea es eso: *lo inteligible* de una cosa, *el ser inteligible* de la cosa. Entendemos, pues, una cosa por medio de su idea. La idea es la *causa formal e instrumental* del conocimiento, la luz de la inteligencia⁵³. Mediante la idea del ser (esto es, el ser en la forma de idea o de inteligibilidad) conocemos el ser (esto es, el contenido de la idea del ser). Lo que hace que haya conocimiento e inteligencia (lo que forma la inteligencia y le da la esencia de entender) es la idea del ser. El ser pues, en su esencia, tiene formas esenciales de ser: la inteligibilidad es una forma esencial de ser. El ser no se conoce sino mediante el ser: la nada nada hace conocer; los entes sin el ser no son conocidos.

En este sentido, todos los hombres nacen con una *única idea innata: la idea del ser*, esto es, la *inteligibilidad* del ser, el *ser inicial de todo conocer*. Por el contrario, los que hacen nacer al hombre privado de toda idea (del ser),

“lo hacen nacer realmente privado de inteligencia; y pretenden después explicar, mediante las sensaciones adquiridas, este salto inmenso, por el cual de bruto debe pasar, desarrollándose y educándose, a ser hombre. Es imposible suponer un desarrollo sin un germen intelectual que se desarrolla; y tal germen los filósofos (sensistas) se lo niegan al hombre. Ellos por lo tanto se ven obligados a suponer una cosa del todo incomprensible: que venga creada en el hombre la inteligencia en un cierto punto,

⁵¹ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 382, L. II, c. XXXIII, n. 5. Cfr.

⁵² LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 385, L. II, c. XXXIII, n. 13. Cfr. STONE, C. - GOODYEAR, P. *Constructivismo y diseño instruccional: epistemología y construcción del significado en Substratum*, 1995, n. 6, p. 55-76.

⁵³ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio sull'origine delle idee*. Intra, Tipografia di P. Bertolotti, 1875-1876, n. 40, 230, 277, 428, 1062, 1381. ROSMINI, A. *Il rinnovamento della filosofia in Italia*. Lodi, L. Marinoni, 1910, n. 404, p. 411. Cfr. DARÓS, W. *La interpretación rosminiana del intelecto agente tomista en Pensamiento* (Madrid), 1978, Vol. 34, p. 47-72.

ciertamente no asignable, de su vida”⁵⁴.

Ahora bien, la idea del ser, es la luz de la inteligencia y de la razón; es lo que las constituye; y está de tal modo unida al sujeto humano que forma parte de la naturaleza humana, en el sentido de que la humanidad no existiría más si le fuese quitada la luz de la razón.

19. No toda idea, pues, se construye, ni puede ser reducida a la sola actividad del sujeto. El hombre, además, no construye de la nada; no construye su inteligencia a partir del sentimiento o de las sensaciones, porque sentir no es conocer. Conocer es conocer el ser: quien no conoce esto nada conoce: simplemente no tiene conocimiento ni puede conocer, esto es, no tiene ni potencia para conocer.

Es suficiente analizar la idea de cualquier cosa, para advertir que de esa cosa conocemos los accidentes (por ejemplo, el peso, el color marrón de esta silla); luego la diferenciamos de cualquier otro objeto (por lo que una silla no es una mesa, por ejemplo); finalmente podemos abandonar estas ideas de sustancias o entes particulares, y remitirnos a la idea un ente en general; pero si a la idea de ente, a su vez, le quitamos la idea del ser ya no existe conocimiento alguno. Lo menos que podemos pensar de un ente es que *es* (sea que exista en la mente o en la realidad); que tiene algo de *ser*. Lógicamente, entonces, toda idea particular implica como condición para ser pensada la idea del ser, pues las ideas de los entes no son sino determinaciones (limitaciones) de la idea del ser. Esta única idea del ser es entonces la *posibilidad formal* (posibilidad en cuanto a la forma) de todo conocimiento posterior. Si algo no se conoce, al menos en cuanto es de alguna forma, entonces no se lo conoce.

“La idea del ser se encuentra en todas las ideas, y toda determinación no es otra cosa que la misma idea del ser vestida y limitada por ciertas determinaciones. Todas las ideas, por lo tanto, tienen un fondo igual, tienen un elemento común, que es el ser ideal o posible”⁵⁵.

Mas esto no es solo una explicación lógica; es además, una exigencia ontológica: *no hay ente si no hay ser*. El ser, es para Rosmini, el acto, origen e inicio (sin límite alguno) de todo ente; *ente*, por el contrario, es el ser con alguna terminación o límite⁵⁶.

La idea del ser (que no es ni Dios ni un ente) es el elemento constitutivo de la inteligencia humana y de todo conocimiento posterior que esta inteligencia adquiere.

De esta manera, Rosmini distingue netamente el *conocer* del *sentir*. El conocer implica la presencia de la idea del ser, como posibilidad objetiva, como objeto fundante. El sentir sensible es la modificación de la vida del sujeto, y como tal la sensación es subjetiva.

El percibir como primer proceso para construir las ideas.

20. la *idea del ser* es llamada por Rosmini idea madre, porque ella ayuda a dar a luz a las otras ideas. Ella es la idea más indeterminada, que mediante el acto de la percepción y de los órganos sensoriales, recibe una determinación o contenido particular⁵⁷.

⁵⁴ ROSMINI, A. *Principi della scienza morale e storia comparativa e critica dei sistemi intorno al principio della morale*. Milano, Fratelli Bocca, 1941, p. 33, nota 3. ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. V, n. 41, p. 42.

⁵⁵ ROSMINI, A. *Breve schizzo dei sistemi di filosofia moderna e del proprio sistema*. Milano, Signorelli, 1966, p. 57. Cfr. BOZZETTI, G. *Sulla natura della conoscenza* en *Opere Complete*, Milano, Marzorati, 1966, Vol. II, n. 2335.

⁵⁶ ROSMINI, A. *Teosofia con introduzione ed aggiunte inedite a cura di Carlo Gray*. Firenze, Edizione Roma, 1938, Vol. I, n. 211, 218-219, 222-223.

⁵⁷ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 1062. ROSMINI, A. *Logica e scritti inediti vari*. Milano, Fratelli Bocca, 1943, n. 1180. ROSMINI, A. *Teosofia con introduzione ed aggiunte inedite a cura di Carlo Gray*. Firenze, Edizione Roma, 1938, Vol. I, n. 80. ROSMINI, A. *Filosofia del diritto*. Padova, Cedam, 1967. Vol. I, p. 52, nota 1. ROSMINI, A. *Vincenzo Gioberti e il panteismo. Saggio di lezioni filosofiche con altri opuscoli*. Padova, Cedam, 1970, n. 70, p. 97.

Para Rosmini, la *percepción* debe ser pensada en un doble sentido: como *acto fundamental*, constitutivo del hombre y como *acto accidental* realizado por el hombre ya constituido.

En el primer sentido, el hombre es un sujeto simple que a la vez intuye la idea del ser (por lo que es inteligente) y siente su cuerpo con un sentimiento fundamental corpóreo: *siente* y *sabe* su cuerpo, aunque sin conciencia de saberse, de saberlo suyo aún. El sentir su cuerpo y conocerlo en la idea del ser, es percibir constantemente su cuerpo. Ese sentir y percibir (por parte del sujeto o principio de vida) el propio cuerpo es vivificarlo. El resultado de esa síntesis primitiva es el *hombre*: la unión del cuerpo sentido y del conocimiento de la idea del ser, mediante una intuición permanente, por parte del principio y sujeto simple⁵⁸.

21. Estando así las cosas, Rosmini sostiene que, por medio de la percepción intelectual, se producen las primeras ideas, en el hombre, aunque el hombre no tenga aún conciencia de ellas. Porque son dos cosas muy distintas el *tener una idea* y el *tener conciencia de tenerla*: ésta supone un acto de reflexión sobre el conocimiento anterior⁵⁹. Solo se puede tener conciencia de algo cuando ya se lo conoce, y además, cuando algo (una palabra, por ejemplo) llama la atención sobre ese conocimiento. No se puede tener conocimiento sin una idea; pero se puede tener una idea sin tener conciencia de tenerla⁶⁰.

Distingamos, pues:

- A) La *sensación* que es una mutación del sujeto que siente permanentemente.
- B) La *percepción sensitiva* que es la unión directa del sujeto que siente, con el objeto real sentido (lo extrasujetivo o lo exterior al sujeto).
- C) La *intuición* de la idea del ser. La intuición es un acto de conocimiento directo (no reflexivo, no consciente) realizado por el sujeto y posibilitado por la idea del ser. De este modo, en ese mismo acto, el sujeto se constituye en inteligente, la idea es "inteligida", y es el inicio de todo conocimiento. Surge el primer acto constitutivo del conocer: la intuición fundamental del ser en su inteligibilidad.
- D) La *percepción intelectual* es el acto por el cual un sujeto aprehende un objeto real sentido en la idea del ser: lo que era sentido ahora es "enteligido" o entendido. En la percepción intelectual se unen el inicio de todo conocer (la idea del ser) y el término real del conocer (lo extrasubjetivo); o sea, se unen dos formas esenciales del ser. Existen pues dos formas diversas de conocer: la intuición (del ser) y la percepción intelectual (de los entes).
- E) El *término* de la sensación es algo sentido, algo que tiene partes o se ubica en alguna parte de nuestro cuerpo que lo siente. El *término* de la percepción intelectual no es algo solamente sentido; sino además, algo *entendido mediante una idea* (el inicio de lo inteligible de la cosa entendida).

Una cosa (un ente) es conocida mediante la idea del ser (idea madre, ilimitada inteligibilidad del ser) y por los límites que los sentidos ofrecen de esa cosa. Conocer algo es, pues y ante todo, hacer un acto, por parte de un sujeto, el cual con ese acto conoce lo que es ese algo. Ese primer acto es una percepción intelectual; es un acto directo (no consciente, ni reflexivo), en el que se unen los límites sensibles de las cosas con la idea del ser, la cual hace inteligible lo sensible. En la percepción se halla ya un juicio implícito, por el que al conocer nos decimos implícitamente: "Esto es". Conocer

⁵⁸ ROSMINI, A. *Psicologia con alcuni scritti inediti di carattere psicologico*. Milano, Fratelli Bocca, 1941, Vol. I, n. 174-180, 204, 1013, 1122. ROSMINI, A. *Antropologia in servizio della scienza morale*. Roma, Fratelli Bocca, 1954, n. 22, 790.

⁵⁹ ROSMINI, A. *Trattato della coscienza morale*. Roma, Fratelli Bocca, 1954, n. 15-18, 116-117, 123. ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. V, n. 58, p. 56-57.

⁶⁰ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 114.

percibiendo es captar el ser inteligible en algo en cuanto es, con sus límites. "Ésto" (realidad que siento), "es" (tiene al menos el ser inteligible, entendible; participa de la inteligibilidad del ser, que se realiza en esto).

No solo lo que siento es (no existe solo lo sensible, lo material o sensible). La idea del ser, madre de la inteligibilidad de las otras ideas, también es y no es sensible material.

"En el ser, pues, está implícito un sujeto y un predicado, un inicio y un término, y en el se esconde entonces el origen de un juicio, que aparece rápidamente cuando la mente descubre esta duplicidad.

Se advierta, además, que en tal juicio (por ejemplo: "el ser es") el *predicado* está constituido por el ser en su forma real, y el *sujeto* está constituido por el ser en la *forma ideal*".⁶¹

Las sensaciones y los sentimientos no son conocimientos; sino que proporcionan, en la percepción intelectual, a la mente del hombre, las determinaciones de la idea del ser. Estas la limitan y la restringen a la realidad que es conocida, sin agotar, sin embargo, su capacidad para posibilitar seguir conociendo otras cosas que más adelante sentiremos. La idea del ser es como un foco de luz, el cual nos hace percibir todo lo real que (a través de los sentidos) cae bajo su cono de luz; pero lo real conocido no agota la capacidad de iluminar que nos ofrece la luz.

Clases de ideas y de facultades.

22. La percepción intelectual de una cosa termina: a) en algo sentido realmente; b) y, al mismo tiempo, en algo entendido mediante una idea. En la percepción intelectual, entonces, se dan dos actos unificados: uno el de *sentir* un objeto sensible; y otro el de *conocer*, con una idea, lo sentido realmente. De este modo, lo sentido llega a ser conceptualizado, concebido en la mente, aunque se trate aún de un concepto muy rudimentario, por lo que, con la percepción y sin la reflexión sobre lo percibido, solo se sabe que "algo (lo sentido) es".

El acto de conocer, por una parte, implica un acto o juicio intelectual por el cual la mente humana implícitamente se dice: "Ésto que siento (sujeto del juicio) es (predicado)"; o sea, tiene ser o existencia en la idea, participa al menos inicialmente del acto de ser. Por otra parte, en ese mismo acto, el término de la percepción sensitiva presenta un ente real, al cual la mente lo afirma: admite su existencia real, fuera de la idea por medio de la cual lo conoce.

La sola *intuición del ser* es un conocimiento incompleto y puramente inicial, aunque "suficiente para constituir la potencia de conocer"⁶². Cuando percibimos ese conocimiento se completa: "Este sentimiento (percibido) es" (participa del ser intuido).

En la percepción, se unen pues *dos formas de conocer*:

A) El conocimiento *intuitivo*, en el cual el ser ideal o idea del ser, se nos hace presente. Este es un conocimiento objetivo, fundado en el ser (objeto de la mente). El objeto de la intuición fundamental es el ser ideal, indeterminado. La sola intuición del ser no constituye un conocimiento humanamente completo; sino más bien un conocimiento virtual, un poder o potencia de conocer.

B) El conocimiento *perceptivo* se une al intuitivo. En el conocimiento perceptivo se conocen los entes reales, sentidos, las limitaciones reales del ser, lo que cada uno es. En la percepción se conoce; y se siente (con algún sentido) lo que se conoce. De aquí que el conocimiento perceptivo sea también un conocimiento *por asentimiento (afirmativo o negativo)*; es un juicio implícito en la percepción: en él, el sujeto que conoce, afirma im-

⁶¹ ROSMINI, A. *Logica*. Milano, Bocca, 1942, Vol. I, n. 335-336, p. 135. Cfr. ROSMINI, A. *Breve schizzo dei sistemi di filosofia moderna e del proprio sistema*. O. c., p. 61-62.

⁶² ROSMINI, A. *Logica*. O. C., Vol. I, n. 334, p. 134.

plícitamente la realidad presente (sentida y conocida) de lo extrasujetivo. Se trata de un *juicio sobre la subsistencia (o existencia real) de la cosa*. Con este juicio, el sujeto se apropia de lo conocido; afirma la realidad del objeto exterior, sentido, y esta afirmación es un asentimiento (implícito, no verbal). El efecto del asentimiento es la persuasión (de que al percibir algo realmente existe algo), y ella es, a su vez, el origen de la creencia⁶³.

Este juicio implícito (no consciente ni analítico), sobre la existencia real de una cosa, es la percepción intelectual de la cosa⁶⁴.

En la percepción, estas dos formas de conocer coinciden. Además, si espontáneamente el hombre no afirma más de lo que conoce, su conocimiento es *verdadero*. En otros casos, como cuando el hombre reflexiona, puede (más o menos arbitrariamente) afirmar que conoce cosas que realmente no conoce, o negar cosas que conoce, generando el error. La *afirmación* y la *negación*, además de ser dos formas de apropiarse o rechazar lo conocido, constituyen dos actitudes del hombre ante lo conocido del objeto.

En la percepción, se manifiestan también inicialmente tres facultades del conocer: A) la *inteligencia* (o facultad de intuir el ser en universal); B) la *razón* (o capacidad de enjuiciar, de aplicar la idea del ser en universal a los casos particulares y discurrir), y C) la *facultad de asentir o enjuiciar* (afirmativa o negativamente) la realidad que se presenta a los sentidos⁶⁵. En la percepción se dan dos elementos: 1) la idea, lo inteligible, lo universal, lo objetivo y 2) lo sentido, lo particular, lo subjetivo, la existencia real que tiene cada cosa y que se imprime en la sensación⁶⁶. En la percepción, el hombre espontáneamente no afirma (implícitamente) más de lo que conoce; por ello, el juicio sobre lo que es la cosa (el contenido de la idea de la cosa) y sobre su existencia real coinciden, por lo que las percepciones son siempre verdaderas.

La inteligencia y la razón son *facultades objetivas*, en el sentido de que ellas conocen y razonan sobre objetos, y el valor de los conocimientos procede del aval que le dan los objetos (la idea del ser para la inteligencia; y los entes para la razón objetiva); pero el asentir es una facultad *subjetiva*, dependiente totalmente del sujeto, el cual puede regirse: A) por el ser de los objetos (y no afirma más de lo que los objetos son, y entonces su afirmación es verdadera, razonable, objetiva y justa); o B) puede, cuando el hombre es consciente, negar arbitrariamente lo que son las cosas (y su *afirmación será entonces falsa, subjetiva e irracional*).

El conocimiento humano implica pues *dos elementos*: uno que depende del objeto de la inteligencia (y es objetivo: la idea del ser, lo inteligible o no contradictorio); y otro que depende del sujeto (el asentimiento o afirmación; e incluimos en este vocablo también el disentimiento o negación). El asentimiento puede ser, en efecto, *espontáneo* (como sucede en las percepciones), o bien *reflexivo*, voluntario y expresamente realizado por la libertad del sujeto (como sucede cuando afirmamos o negamos algo después de considerar las razones en pro y contra). Cuando podemos expresarnos, el asentimiento se expresa fundamentalmente con el término "es" (por ejemplo: "esto es") y el disentimiento con "no es". Lo primero que afirmamos de algo es que "es"; luego podremos afirmar "como es" (sus cualidades), "cuando es", "donde es" (su ubicación el tiempo y lugar, etc). La percepción intelectual conlleva un *asentimiento espontáneo*: al percibir nos persuadimos que lo percibido es real, de que algo está obrando sobre nuestros sentidos. La percepción forma implícitamente un juicio sobre la realidad de lo percibido.

O conocemos un objeto que es solamente idea y entonces lo intuimos; o conocemos algo que además es real y entonces lo percibimos.

⁶³ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio sull'origine delle idee*. Intra, Tipografia di P. Bertolotti, 1875-1876, n. 177, nota. ROSMINI, A. *Logica e scritti inediti vari*. Milano, Fratelli Bocca, 1943, n. 102. ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. V, n. 50, p. 48; n. 59, p. 57-58.

⁶⁴ ROSMINI, A. *Logica*. O. C., n. 92.

⁶⁵ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 973, 1117, nota 2. ROSMINI, A. *Logica*. O. C., n. 67.

⁶⁶ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 494. GIACON, C. *L'oggettività in Antonio Rosmini*. Milano-Genova, Silva, 1960.

Al percibir asentimos. El asentimiento puede ser dado por el sujeto en diversas circunstancias: A) acosado por los instintos, B) tras constatar una razón verdadera o C) tras una razón declarada tal por el libre arbitrio del sujeto⁶⁷. De todos modos, esas son las circunstancias en las que se asiente; pero el asentir es un acto simple que solo depende, en última instancia del sujeto. Por ello es una facultad que asiente absolutamente: se da o no se da.

Al dar el asentimiento, reflexivo y libre, el hombre decide entre el sí y el no. En la percepción, se *decide espontáneamente* entre lo que es real o no lo es. Indudablemente que a esta percepción espontánea pueden unírsele ideas, sentimientos, vivencias anteriores que constituyen un pre-juicio. Estos pre-juicios a veces *distorsionan* lo percibido y vemos solo lo que queremos ver; otras veces son nos son de *gran ayuda* pues viendo solo un aspecto del objeto, afirmamos rápidamente (“por experiencia”) la totalidad del objeto.

23. En la mente humana se halla, en forma *innata*, pero no subjetiva, la *idea del ser* que es *la idea más universal posible*, sin límite alguno, a la cual solo se le opone la *nada*. La nada no es en sí misma; es un nombre que representa el ser y su negación posterior realizada por el hombre⁶⁸.

En la percepción comienzan a nacer, entonces, las *ideas particulares*. Estas ideas surgen por la inteligibilidad del ser, siempre presente en la mente humana, y por las cosas particulares que, mediante los sentidos, nos ofrecen el límite del ser que poseen, la entidad que tienen. Una *idea particular* es pues el medio con el cual conocemos un ente particular: el ser inteligible de ese objeto. Si se nos permite retomar una imagen usada por Rosmini, podríamos decir que *una idea es una luz para la inteligencia*. Ella no se confunde ni con la cosa, ni con el acto de conocer, ni con el sujeto que conoce, ni con la sensación, ni con el término de la sensación. Solo la falta total de análisis nos puede hacer confundir la sensación de dolor de una muela con la idea de ese dolor.

La *idea del ser* es, como la luz del sol, la que posibilita conocer todos los objetos (sin ser los objetos conocidos, ni el ojo que los ve, ni el acto con el cual se ve). La *idea de un objeto particular* es la luz intelectual reflejada o participada en ese objeto, con el cual reflejo intelectual y luminoso podemos conocer el objeto.

Como se advierte con esta imagen de la luz, una idea es siempre un medio para conocer y, en este sentido, *toda idea es, por su forma, universal*; porque *universal* significa solamente *luz inteligible*. Como la luz del sol ilumina a todos los objetos sin agotarse en ellos, así la idea del ser es universalísima, al poder iluminar a todo lo que es, sin particularizarse y convertirse en un ente. Pero, por su *contenido*, una idea puede ser llamada *idea general* o *particular*, según nos permita conocer y aplicarla a muchos géneros de objetos o a uno solo. Rosmini no confunde, pues, la *forma* de la idea (que es siempre universal) con el *contenido* (que puede ser general, específico o particular)⁶⁹. La universalidad (la inteligibilidad) constituye el elemento común de la naturaleza de las ideas. *No hay idea que no sea, por su forma, universal, porque no hay idea que no sea inteligible*. De algo ininteligible, absurdo, contradictorio, no nos podemos hacer una idea. El “círculo cuadrado” no puede ser objeto de la mente; aunque en forma separada, cada palabra, tiene un significado⁷⁰.

⁶⁷ ROSMINI, A. *Logica*. O. C., n. 301, 136, 139.

⁶⁸ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 64, nota. Cfr. ROSMINI, A. *Teosofia*. O. c. Vol. I, n. 683.

⁶⁹ ROSMINI, A. *Logica*. O. C., n. 1034. ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 97, 196, 513,

⁷⁰ Rosmini admite *diversas formas de conocer*, dada nuestra limitación humana, que sin embargo no son erróneas, si advertimos esta limitación que la provoca. La mente humana, mediante la reflexión, genera diversas formas de considerar, por ejemplo, el ser: A) al considerarlo como idea del ser, en sí, separada de la mente, lo hace *anoéticamente*; B) cuando lo considera como necesariamente relacionado a una mente, dado que una idea no puede ser pensada sino en relación esencial con una mente, entonces lo piensa *dianoéticamente*; C) cuando hace del ser un sujeto mental (aun cuando no es un sujeto real) entonces piensa al ser *dialécticamente*. Cfr. ROSMINI, A. *Teosofia*. O. c. Vol. V, n. 19, 422,

24. Algo es *objeto* cuando se opone al *sujeto*; por ello solo lo contenido en las ideas es propiamente el objeto de la mente; lo conocido opuesto al sujeto cognoscente y a la actividad de conocer. Mas el objeto conocido posee dos aspectos que es necesario distinguir: el *contenido* (lo conocido) y el medio por el cual es conocido (la idea) que es la *forma* de conocerlo (lo inteligible). Solo la idea del ser es contenido primero, y forma primera y fundamental del conocer⁷¹. Respecto de las demás cosas conocibles, existe un *medio remoto* con el que se conoce un objeto, y éste es la idea del ser; y existe un *medio próximo* con el que se conoce un objeto particular y es su propia *idea limitada y particular*, con los límites del objeto particular⁷².

Las ideas particulares se forman pues mediante *una síntesis* realizada espontáneamente por la inteligencia del hombre, por la cual se unen la idea del ser en universal (forma del conocer) y los límites de los entes sentidos en su particularidad (contenido de las ideas particulares).

La idea opuesta es la de *análisis*. El analizar requiere esfuerzo; no se da espontáneamente. La mente, movida por alguna necesidad, es llevada a distinguir unos aspectos de otros. La abstracción consiste precisamente en *considerar separadamente*, en sus partes, lo ya conocido como una totalidad. La abstracción no puede ser entonces la que da origen a la primera idea por la cual existe la inteligencia. El hombre con el proceso de abstracción genera solo las ideas abstractas; pero ya antes debe tener inteligencia para poder generarlas.

25. Rosmini distingue las *ideas universales* de las *ideas abstractas*⁷³. Toda idea es universal porque es la inteligibilidad de aquello de lo cual es idea. Cuando en la percepción distinguimos: A) la realidad de la cosa (lo sentido), B) de lo inteligible de la cosa, llegamos (con este aspecto inteligible) a la idea o al universal, incluso cuando por su contenido sea la idea de un ente particular.

En una idea no se incluye la real existencia de una cosa: podemos tener idea incluso de lo que no existe realmente o prescindiendo de que existe realmente. Decimos que las ideas existen en la mente en cuanto son inteligibles para la mente; aun cuando no existen en la realidad. Por ello, todas las ideas tienen una existencia ideal, no real; y todas son universales, esto es, aplicables, cuantas veces se quiera, a lo real para conocerlo. Utilizo todos los días la misma idea universal de Pedro (o sea, inteligible, que tengo en la mente) para conocer a ese Pedro real y reconocerlo de los demás, sin que la idea se agote o consuma.

Decimos que la *idea del ser* existe en la mente humana en cuanto con ella entendemos; pero no existe porque la mente humana la cree o la abstraiga de una idea anterior. Porque si bien la idea del ser es la idea más *universal*, pero no es *abstracta*.

Una idea es universal, dijimos, en cuanto es inteligible. Una idea de una cosa particular es universal; pero requiere que el hombre no considere la existencia real de la cosa, sentida en la sensación y percepción.

La *abstracción* opera una distinción y una consideración de una parte de todo el contenido de una idea particular. De la idea de este hombre Pedro, la mente puede con-

445. Por *dialéctico* Rosmini entiende "lo que finge o supone la mente, sirviéndose de estas ficciones o suposiciones para razonar", como cuando pensamos a un sujeto haciéndolo mentalmente un objeto, o cuando de un objeto hacemos un sujeto mental. Cfr. ROSMINI, A. *Teosofía*. O. c., Vol. II, n. 598

⁷¹ En su ontología, Rosmini afirma que la reflexión sobre el ser por sí manifiesto nos lleva a distinguir progresivamente: A) el ser como *manifestado* (y lo manifestado es la *esencia*), B) como *manifestante* (y así es *idea*, inteligibilidad, lo que hace conocer), y C) como *manifiesto* (lo manifiesto es el *ser objeto*). Cfr. ROSMINI, A. *Teosofía*. O. c. Vol. V, n. 14; Vol. II, n. 423.

⁷² ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 63. Cfr. GRAY, C. *Idealismo critico e idealismo oggettivo* en *Rivista Rosminiana*, 1946, III-IV, 69.

⁷³ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 490-491, 503, 508.

siderar, por ejemplo, solo su "inteligencia humana"; y ésta, así considerada, separada del hombre, es una idea abstracta, lo mismo que la racionalidad.

Las *ideas abstractas* son creaciones del proceder mental del hombre; pero la *universalidad* de las ideas es una característica natural de las ideas (es el ser propio de las ideas), no inventada por el hombre, sino descubierta por él. La idea del ser es lo universal, lo inteligible en sí, lo constitutivo de su inteligencia⁷⁴.

26. En general, no se puede formar una idea sino *a partir de una idea precedente*, al menos de la idea del ser y de los límites que nos informan los sentidos al percibir.

"Para que nosotros tengamos una idea de alguna cosa fuera de nosotros, debemos formar los siguientes juicios: 1º Existe alguna cosa (lo que supone que alguna cosa tiene al menos el ser); 2º esta cosa existe fuera de mí (lo que supone percibir nuestro cuerpo); 3º esta cosa que existe es sujeto de las cualidades sensibles por mí percibidas" (idea de sustancia o de sujeto permanente en el que inhiere las cualidades)⁷⁵.

Según Rosmini, pues, admitida la idea del ser, adquirimos las ideas particulares mediante la percepción (de objetos o de signos) y la reflexión sobre lo percibido.

27. Con la percepción, el hombre obtiene las *ideas positivas* de los objetos reales, por la acción directa de las cosas en él. Los signos, por el contrario, (por ejemplo, las palabras) nos ofrecen a veces una *idea negativa* de las cosas, una idea de los que le falta a las cosas⁷⁶. La idea negativa es el fruto de una creación intelectual: 1) la mente percibe algo y se hace una idea positiva, por ejemplo de este "fresno"; 2) luego escucha decir "olmo" y se le dice que es algo semejante a un fresno, por lo que la mente mantiene la idea de ente sujeto de algo (hojas, corteza, etc.) que no percibe (por ello esta idea es negativa: solo sabe que el olmo no es un fresno; o, por dar otro ejemplo, que Dios no es el hombre)⁷⁷.

El conocimiento perceptivo se convierte pues en la regla para medir lo que conocemos. Sin embargo, no todo lo que se percibe es perfecto, completo. Las percepciones son, por un lado, más o menos plenas y, por otro, más o menos subjetivas u objetivas. En la percepción, *lo subjetivo* procede de nuestro sentimiento y de nuestros sentidos, o sea, de la *materia* del conocimiento. *Lo objetivo* procede de la *forma* de la inteligencia, o sea, de la idea del ser (que es objeto esencial de la inteligencia y del principio de no contradicción que expresa en forma explícita que el es y no puede confundirse con lo que no es)⁷⁸. El conocimiento surge de estos dos elementos (de la materia y de la forma) necesarios y ninguno de ellos nos engaña si no tomamos uno por el otro.

Construir la verificación, no la verdad en sí.

28. La mente es la facultad de conocer lo verdadero y lo falso de nuestras afirmaciones, lo que no puede hacer la facultad de sentir⁷⁹.

Rosmini siempre ha distinguido como dos formas de ser, esenciales pero distintas: a) *el ser de la realidad* (constituida por los sujetos que sienten o por los objetos sentidos), y b) del *ser de la idea* (la inteligibilidad del ser y de los entes).

⁷⁴ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 213. Cfr. AMATO, C. *Idealismo oggettivo*. Roma, Ciranna, 1961.

⁷⁵ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 68.

⁷⁶ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 1222.

⁷⁷ ROSMINI, A. *Antropologia Soprannaturale*. Casale, G. Pane, 1884, Vol. III, p. 157.

⁷⁸ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 1225-1227. Cfr. BRUGIATELLI, V. *Il sentimento fondamentale nella filosofia di Rosmini* en *Rivista Rosminiana*, 1996, n. I, p. 221-246; II, p. 431-456.

⁷⁹ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 213. Cfr. SABASTIÁN GARCÍA, P. *El sentir y la conciencia perceptiva* en *Diálogos*, 1988, n. 52, p. 127-142.

La idea del ser, por otra parte, es innata y constituye necesariamente la luz que funda la inteligencia. La inteligencia humana es pues creada en la luz del ser (que no es Dios ni un ente), y esa inteligibilidad del ser es *la verdad del ser*, o sea, *lo que manifiesta lo que el ser es*.

29. La verdad es la forma de la inteligencia y de la razón: es la que le da forma del ser a la inteligencia y la que le informa del ser; la que constituye a la inteligencia en inteligente⁸⁰. Una inteligencia que no conoce la verdad (lo que es el ser) no es inteligente, pues tomar lo que no es por lo que es, no es signo de inteligencia. Porque *verdad* es lo que manifiesta lo que cada cosa es en su ser, no dando posibilidad a error. En este sentido, se puede decir que lo que se conoce, o *el conocimiento en general*, es efecto de la verdad, y no viceversa, porque lo que no es verdad no es conocimiento. *Un conocimiento erróneo, en cuanto es erróneo, no es conocimiento; es creer que se conoce algo*⁸¹. Un conocimiento, para ser tal, implica entonces la objetividad y la verdad.

La verdad del ser (contenida en la innata idea del ser) es el objeto que constituye la inteligencia humana. En este sentido, *la verdad es objetiva*, objeto de la inteligencia, o no es verdad ni existe la inteligencia. "Negar la verdad es hacer imposible el pensar". El conocimiento de un objeto que no nos manifiesta lo que es el objeto, no es verdadero; sino que es una creencia acerca de lo que es el objeto, una estimación del sujeto.

"Si el objeto de la inteligencia tuviese la forma que la inteligencia del sujeto le da por sí mismo, el escepticismo sería totalmente inevitable, y no habría más que verdad subjetiva, esto es, no-verdad (porque la verdad es esencialmente objetiva y absoluta)"⁸².

30. Se puede incluso hablar de "verdad en sí", o absoluta (*ab-solutum*: lo suelto, lo independiente del sujeto) en cuanto la inteligibilidad de un objeto no depende del hombre que contempla ese objeto. La verdad en sí es lo que cada cosa tiene de ser inteligible, en cuanto es. *Buscar la verdad entera es buscar la inteligibilidad de todo lo que es*, o sea, el ser en cuanto es manifestante de lo que es. *La verdad pues no es subjetiva*. El hombre no es la medida de todas las cosas, como se la atribuye a Protágoras; sino que la medida de las cosas (en cuanto son, no en cuanto son hechas) es el ser que cada cosa es; y ese ser en cuanto es inteligible y participado en cada cosa, es también la verdad del ser de cada cosa.

La verdad, hablando en general, es entonces, una sola (es la verdad del ser que es uno solo); pero, en particular, la verdad se multiplica tanto cuanto el ser es participado en los entes.

La verdad, que afirmamos de los entes, *no es relativa* (o sea, no es subjetiva, o como a cada uno le parece). Ella es objetiva: ella manifiesta lo que cada ente es, afirmando objetivamente. En el caso de los entes finitos, ellos son relativos, contingentes (pueden existir o no): *son en relación* a quien los hace ser. Si alguien tiene un ser absoluto su verdad ontológica (en cuanto es) es absoluta; si alguien tiene un ser relativo, también su verdad ontológica (en cuanto es) es relativa. La verdad sobre un ente relativo debe manifestar que ese ente es relativo (de otro modo no sería verdad sino error); pero esto no hace a la verdad relativa (subjetiva, arbitraria, dependiente del gusto de cada uno). Que cada cosa tenga *su verdad* significa que cada cosa tiene su inteligibilidad, en tanto y en cuanto es, y en esa medida es verdadera⁸³.

⁸⁰ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 40, 1062. Cfr. TRIPODI, A. M. *Fondamenti della gnoseologia critica contemporanea*. L'Aquila-Roma, Japadre, 1992.

⁸¹ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 1124. Cfr.

⁸² ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 255, 1127.

⁸³ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 1121, nota 2; N. 1246. ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. VII, p. 182. Cfr. DARÓS, W. R. *Verdad, error y aprendizaje. Problemática filosófico-rosminiana en torno a la verdad, el error y su posible función educativa*. Rosario, Cerider, 1994. DARÓS, W. *Verdad y crítica en la construcción de los conocimientos al apren-*

“Toda cosa, en cuanto es, es verdadera. Su verdad ontológica es tal cual es su entidad. Si ésta es absoluta, su verdad ontológica es absoluta. Si ésta es relativa, su verdad ontológica es relativa”⁸⁴.

31. Es cierto que la verdad en sí *se da siempre en una mente, pero no es el producto de una mente humana*; sino que la mente humana tiene un conocimiento verdadero al recibir, al percibir, el ser real de las cosas, y éste es iluminado por la luz (o idea del ser) de la inteligencia ilumina. Así como la luz del sol no cambia los objetos que ilumina, sino que es la condición de posibilidad para verlos como objetos; así también conocer verdaderamente es captar con la luz del ser, en la inteligencia, los objetos en cuanto son. Pero las afirmaciones o negaciones que hace el hombre respecto de lo que son las cosas dan lugar a error y a la necesidad de la verificación de nuestras afirmaciones o negaciones. Esto sucede sobre todo cuando el hombre confunde lo que siente (lo subjetivo) con lo que conoce de las cosas, con lo que son las cosas (lo objetivo)⁸⁵.

32. Existen pues tres formas de manifestarse de la verdad, entre otras, a las que Rosmini hace mención:

A) La primera y fundamental forma de ser de la verdad es ontológica: la *inteligibilidad del ser* (verdad del ser, verdad universalísima como el ser, previa a todo juicio humano), y la *inteligibilidad de los entes* en cuanto son una determinación inteligible del ser. Esa inteligibilidad constituye el ejemplar, el arquetipo o regla de las cosas⁸⁶. Esta inteligibilidad se da en la intuición fundamental del ser (verdad del ser, verdad-objeto constituyente de la inteligencia) y en la percepción espontánea (donde la idea del ser es aplicada a los datos que ofrecen los sentidos) de donde surgen naturalmente las ideas positivas de los entes particulares, y como tales verdaderas.

La verdad se manifiesta también *en los juicios* y esto se da de dos maneras.

B) La verdad se manifiesta por un juicio *entre dos ideas* (como cuando afirmo: “El círculo es un círculo”; “Dos más dos suman cuatro”). En este caso, los entes manifiestan lo que son, en cuanto no son contradictorios. Se trata de una *verdad formal*, esto es, de una verdad por su forma lógica no contradictoria en sus conceptos.

C) Otra manera de la verdad se halla en los juicios acerca de la realidad. Es el caso de la *verdad empírica* por la que el hombre hace un juicio *entre las ideas y la realidad*, a la cual le atribuye esa idea en forma adecuada. En caso contrario, hay error como cuando viendo a lo lejos algo que se mueve, afirmo “Lo que veo es Juan”. En este caso, atribuyo y afirmo la idea de Juan a “algo” que si es Pedro hace al juicio erróneo, pues no es objetivo, no se baja en lo que es el objeto de conocimiento, sino solo en la autoridad de quien expresa el juicio.

En el caso de *error*, el hombre con su inteligencia, da el asentimiento a un objeto que no conoce; sino que él supone, opina o cree que es. El error no está pues: 1) en lo que es el objeto, ni 2) en lo que conoce la mente (pues si solo afirmase: “Veo ‘algo’ allá a lo lejos”, no habría error); sino *en el juicio inadecuado que realiza el hombre, movido por otros intereses*, pero no por lo que es el objeto que ve. El *error*, y su manifestación en una proposición falsa, es una actividad totalmente subjetiva, donde el hombre afirma en su juicio, arbitrariamente, más o menos de lo que conoce.

Se advierte entonces que *lo que se construye no es la verdad* objetiva (lo inteligible de las cosas), sino *la verificación* de nuestros juicios⁸⁷.

der en *Rivista Rosminiana*, 1996, n. 1, p. 15-48.

⁸⁴ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, p. 184.

⁸⁵ Cfr. DARÓS, W. *La interpretación rosminiana del intelecto agente tomista en Pensamiento* (Madrid), 1978, Vol. 34, p. 47-72. LÓPEZ FERNÁNDEZ, A. *La tesis de la constitución de los objetos y las variantes del realismo y del idealismo en Diálogos*, 1993, n. 61, p. 53-85.

⁸⁶ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 1113-1123. ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, n. 444.

⁸⁷ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. III, n. 1027-1029. Cfr. DAVIS, N. y otros. *Transitions from objectivism to construc-*

Es cierto, por otra parte, que cuando alguien *inventa* o *crea* un objeto que antes no existía (un poema, el concepto de la casa que desea hacer construir), en tanto se pueda decir que le da el ser también le da la verdad, porque con el ser le da inteligibilidad. Pero en realidad, los hombres no crean de la nada, sino de alguna materia preexistente (los elementos químicos, el lenguaje), a la cual dan forma nueva, como del hidrógeno y del oxígeno generan agua. Lo que los hombres hacen entonces es dar una forma nueva a las cosas y a la verdad de las cosas; mas no crean la verdad fundamental: el ser y su inteligibilidad fundamental. Construyen entes (primero mentales, a partir de la idea del ser y de las fantasías, que luego a veces realizan) delimitando el ser y, participando de él, la verdad de los entes. La inteligibilidad (y verdad) de un poema no consiste solo en emplear las palabras y los conceptos que expresa o sugiere; sino también de la inteligibilidad de la mente humana (idea del ser) en el contexto del lenguaje usado, del cual el poema participa. La luz de la razón (idea del ser) es la fuente de toda posibilidad pensable y realizable, por ello es también la fuente (no creada por el hombre) de toda verdad⁸⁸.

Pero los objetos o entes contingentes, conocidos en una idea adecuada a ellos, no son la verdad, sino solo verdaderos, en cuanto participan el ser y la verdad; pues "la verdad" es siempre la *verdad total, la verdad del ser, la verdad de todo lo conocible*. Y esta verdad no la crea o construye el hombre: solo la descubre⁸⁹.

33. Adviértase que el hombre puede intuir o afirmar la verdad (hacer un juicio adecuado), *sin que el hombre tenga conciencia* de esa adecuación y, por lo tanto, sin tener conciencia de estar en la verdad; porque la conciencia es un acto reflejo sobre lo que ya previamente se conoce, y este acto no siempre lo realiza el hombre, a no ser que algo o alguien lo lleve a dudar de la adecuación de sus juicios. Aunque parezca extraño, el hombre puede tener más o menos verdad de lo que tiene conciencia.

Construcción de la idea de sustancia y accidente.

34. Rosmini define la *sustancia* como "aquella energía por la cual un ente, y todo lo que tiene consigo, actualmente existe"⁹⁰. Es aquella energía (o ser) por la cual un individuo puede existir y en la cual se fundan los accidentes. Los accidentes no existen de por sí, sino en y por la sustancia. La sustancia es "la actividad de la existencia de algún ente", o bien es "una cosa de la cual nos podemos formar su primer concepto sin necesidad de pensar en una cosa distinta de ella"⁹¹.

Esta idea primera idea de sustancia, que nos hacemos, es como un conocimiento *en esbozo* de la cosa. Pero es *un conocimiento de algo real*, esto es, de algo (un agente, una energía) que hace una actividad en nuestros sentidos y que afirmamos en nuestra percepción de la cosa. No se trata de una pura imaginación que el hombre inventa sin motivo razonable. La *sustancia es el agente* de esta actividad; el *accidente* es el término de esta actividad.

"Es pues manifiestamente imposible admitir la existencia de una cosa cualquiera y negar la sustancia. Y esta proposición, 'las cualidades sensibles solo existen, y no existe sustancia alguna', es una contradicción manifiesta en los términos; porque viene a decir 'las cualidades sensibles son sustancias existentes y no existe sustancia alguna'."⁹²

tivism in science education en *International Journal of Science Education*, Vol. 15, n. 6, 1993, p. 627-636. GARDNER, H. *La nueva ciencia de la mente. Historia de la revolución cognitiva*. Barcelona, Paidós, 1988.

⁸⁸ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, n. 433; Vol. III, 761.

⁸⁹ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. III, n. 1012.

⁹⁰ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 587.

⁹¹ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 613. Cfr. EPPLE, E. *Rosmini und Sein Pädagogisches Gedankengut*. Bonn, Bouvier Verlag, 1957.

⁹² ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 609. ROSMINI, A. *Logica*. O. C., n. 362, 684.

La *idea de sustancia* es la idea que el hombre se hace de esa energía por la cual un ente puede existir. Si ese ente existe realmente, el hombre se hace la idea de una sustancia realmente existiendo; si existe solo en la mente, entonces el hombre se hace una idea abstracta (propia de la especie o del género) de la sustancia⁹³.

Algunas críticas de Rosmini a la construcción de las ideas según Locke.

35. La primera crítica -y más general- que Rosmini hace a la concepción del empirismo consiste en el dogmatismo de su principio, esto es, en sostener que todas nuestras ideas *deben* venir todas de los sensaciones⁹⁴. Mas el empirismo no advierte que para conocer lo que se nos ofrece en las sensaciones ya debe existir la inteligencia y ésta no puede ser inteligencia si no entiende algo; si no tiene al menos un objeto para poder ser inteligencia: al menos lo inteligible del ser⁹⁵.

Metodológicamente el empirismo es también criticado. Éste parte de analizar el origen de las ideas, para terminar estableciendo cuál es la naturaleza del conocer. Por el contrario, Rosmini propone analizar qué es conocer para terminar estudiando cómo se origina.

Ambos, Rosmini y Locke parten de hechos. Pero, para Rosmini, Locke parte de hechos contingentes que no tienen significación en sí mismos, sino bajo la teoría a priori de que no hay ni siquiera un conocimiento innato inconsciente (por temor a la imposición ideológica de algunos conocimientos que serían válidos para todos por ser innatos). Rosmini parte de un hecho evidente lógicamente en sí: conocemos el ser en universal (aunque no tengamos conciencia de ello), porque éste se halla incluido en el análisis de cualquier otro conocimiento.

36. Una segunda crítica puede hacerse al empirismo en cuanto éste considera que la idea del ser, es una idea general, producto de la *abstracción*, como también lo interpretaron algunos escolásticos⁹⁶. Para Locke, en efecto, lo primero que el hombre hace (en la construcción del conocimiento) es abstraer y luego ponerle un nombre a lo abstraído⁹⁷.

Desde el punto de vista rosminiano, esta respuesta significa no haber comprendido la cuestión de la posibilidad del conocimiento; la cuestión acerca de cómo es posible conocer algo. El conocer no puede explicarse mediante la abstracción. La abstracción, en efecto, implica ya conocer algo, de lo cual se abstrae la idea del ser; pero lo que Rosmini desea investigar es cómo es posible ese primer conocimiento, cuál es el ser del conocimiento⁹⁸.

37. Una tercera crítica posible contra el *Ensayo* de Locke puede centrarse en hacer constatar que este filósofo ha dejado sin análisis aspectos fundamentales del conocimiento. Uno de ellos es, por ejemplo, la distinción entre *sujeto del pensar* y *objeto*. Locke admite que el hombre piensa (*man thinks*) y que la idea es objeto (*object*) del pensar; pero no explica cual es el ser que los constituye y los hace opuestos⁹⁹. Locke trata de explicar la actividad de pensar; no la esencia o el ser en el cual consiste el pensar. De

⁹³ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 599.

⁹⁴ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 599. Cfr. PIGNOLONI, E. *Rosmini e il gnoseologismo moderno* en *Rivista Rosminiana*, 1956, F. III, p. 205.

⁹⁵ ROSMINI, A. *Il rinnovamento della filosofia in Italia*. Lodi, L. Marinoni, 1910, n. 404, p. 411.

⁹⁶ Cfr. ROIG GIRONELLA, J. *La intuición del ser en Rosmini, frente a la abstracción del ser en Suárez* en *Pensamiento*, Madrid, 1955, XI, p. 433.

⁹⁷ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 371, L. II, c. XXXII, n. 7.

⁹⁸ ROSMINI, A. *Il rinnovamento della filosofia in Italia*. O. C., 1910, n. 493, p. 519. ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 489, 490-493.

⁹⁹ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento humano*. O. C., 1986, p. 79, L. I, c.I, n. 8.

hecho, Locke afirma: "No veo ninguna razón para creer que el alma piensa antes de que los sentidos le hayan proporcionado ideas para pensar sobre ellas"¹⁰⁰. Se da, pues, un salto inmenso entre no pensar y pensar: no pensar es no pensar nada en absoluto; ni siquiera debería ser "poder pensar", pues ya habría que explicar qué es ese "pensar" que alguien puede ejercer o no ejercer. Ahora bien, el hecho de sentir algo, no proporciona sin más una idea, sino solo una sensación y queda sin explicar la causa por la que la inteligencia es potencia real para conocer lo sentido. Al faltar este análisis sobre lo que es pensar (no solo acerca de como opera), se confunden la vida animal y la vida humana, el sentir y el pensar, la subjetividad y la objetividad. Si hay alguna distinción entre el hombre y el animal, ésta es puramente accidental: depende de los actos que de hecho realizan, no de lo que son.

Por el contrario, según Rosmini, el sujeto no es más que sentimiento fundamental; la idea del ser es objeto fundante de la mente humana; y, en el acto de la intuición fundamental, surgen a la vez: 1) el acto de conocer, 2) el sujeto cognoscente y 3) el objeto fundamental conocido (la idea del ser); no generada ésta por el hombre, o por una actividad interna al hombre; sino por la presencia de la idea que trasciende al hombre, porque es el ser en su infinita inteligibilidad (sin ser ni Dios ni un ente)¹⁰¹. Es cierto que la idea del ser, que no depende de la mente humana para ser, debe depender de alguna otra Mente (que no percibimos y que la crea); porque una idea sin una mente, para la cual es idea, es algo absurdo. Pero la idea del ser, no por estar en la mente humana, se reduce a ser la mente humana, o a una emanación psíquica de ella. Lo que es idea "está en la mente, la cual (mente) es real... pero (la idea) no es la mente, como el rayo del sol no es el ojo"¹⁰².

38. Otra crítica, que se extiende a todo el empirismo, consiste en indicar que lo que es un hecho de partida indiscutible para Locke (el hecho de que percibimos), hecho que no necesita explicación según Locke, es -desde el punto de vista rosminiano- un hecho contingente que requiere se indiquen las condiciones de posibilidad. Locke queda satisfecho afirmando, como un hecho que no necesita explicación alguna, que la inteligencia humana está capacitada, provista para recibir las impresiones¹⁰³. Locke admite como un hecho que las cosas tienen potencia para excitar en nosotros "ciertas sensaciones o ideas"¹⁰⁴, en donde, especialmente en las ideas adecuadas, no parece haber ninguna distinción sobre lo que es una sensación y lo que es una idea¹⁰⁵.

Mas es lógico preguntarse: ¿Por qué es posible percibir? ¿Por qué no perciben las plantas?, ¿solamente por la diversa estructura somática? ¿Qué es percibir, o sea, cuál es el *ser* del percibir, el *ser que lo posibilita*? Para Rosmini, este ser es la idea del ser, el ser en su inteligibilidad, el ser en una de sus formas constitutivas fundamentales¹⁰⁶.

Ya desde sus orígenes, los filósofos se preguntaban acerca de cómo es posible que *una cosa material o sensible pudiese ser conocida de una forma no sensible*; cómo una cosa extensa podía ser comprendida con una idea que no tenía extensión. O sea, se ponían *la cuestión de las diversas formas de ser*, una irreductible a la otra. Fue esta cuestión la que originó la filosofía, la pregunta fundamental acerca del ser. Ya Aristóte-

¹⁰⁰ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento humano*. O. C., p. 95, L. II, c. I, n. 20.

¹⁰¹ ROSMINI, A. *Il rinnovamento della filosofia in Italia*. O. C., n. 361-371, p. 366-371. Cfr. ROSMINI, A. *Del divino nella natura*. Roma, Città Nuova, 1987, C. I, p.24.

¹⁰² ROSMINI, A. *Vincenzo Gioberti e il panteismo. Saggio di lezioni filosofiche con altri opuscoli*. Padova, Cedam, 1970, n. 6, p. 12. Cfr. ROSMINI, A. *L'Introduzione del Vangelo secondo Giovanni commentata. Libri tre*. Padova, Cedam, 1966, p. 23.

¹⁰³ "The first capacity of human intellect is that the mind is fitted to receive the impressions made on it". LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 96, L. II, c. I, n. 24.

¹⁰⁴ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 360, L. II, C. XXXI, n. 2.

¹⁰⁵ ROSMINI, A. *L'idea dell'essere non viene dalla riflessione lockiana* en *Nuovo Saggio*. O. C., n. 445.

¹⁰⁶ ROSMINI, A. *Principi della scienza morale*. O. C., p. 33, nota 3.

les recopilaba estas cuestiones, presentadas por sus antecesores: ¿cómo es posible que el alma humana se haga en cierto modo todas las cosas? Por ello, Aristóteles veía como necesario separar las cosas reales, de la forma de ser de las cosas en la mente (ideas). No son las cosas mismas (por ejemplo, una piedra) las que están en el psiquismo, sino su idea o forma (Οὐ γὰρ ὁ λίθος ἐν τῇ ψυχῇ, ἀλλὰ τὸ εἶδος)¹⁰⁷. Como dijimos, para Locke, cada percepción consiste en una “alteración de la mente” provocada por los objetos sensibles y materiales; y ésto es lo insuficientemente explicado¹⁰⁸. Para Locke, una idea “es algo en la mente, situado entre la cosa que existe y el nombre que se le ha dado”¹⁰⁹; pero nunca establece cuál es el *ser* de ese “ser en la mente”, propio de las ideas: no consiste en ser solo un nombre, un sonido; ni en ser la cosas misma en su realidad física extramental. Locke debería admitir que el ser no solo es lo que existe fuera de la mente (ser real), como admiten los empiristas; sino además, que existe un ser fundamental en la mente (ser ideal) que no es solo algo psicológico, dependiente del hombre.

Rosmini ve el núcleo de la dificultad acerca de “cómo se comunican las ideas a la mente” en el hecho de que los filósofos no distinguen y no admiten “que el ser no existe solo en un modo subjetivo, sino además en un modo objetivo”¹¹⁰. Esto habría llevado a Locke a admitir no solo que existe la *potencia innata de conocer*; sino, además, que existe *algo de innato en esa potencia* (como sostenían los racionalistas, aunque, según Rosmini, éstos se equivocaban al postular *muchas* ideas innatas); y lo llevaría, además, a Locke a revisar su ontología, su teoría sobre el ser¹¹¹.

Locke es realista y empirista; por ello al construir ideas verdaderas, estima que es la tarea y la obligación moral del entendimiento conformarse a lo que encuentra en los objetos externos (*to conform itself to what it finds in the object without*), y no aferrarse tenazmente a una opinión subjetiva¹¹². Locke admite la obligación del intelecto de conformarse a lo real: luego admite dos formas de ser (la idea y la real); pero a *la ideal la reduce a un ser psicológico, subjetivo en su ser, aunque objetivo en su representación*.

39 Igualmente le parece criticable a Rosmini, la distinción, establecida por Locke, entre: A) la *idea* (que es objeto del conocimiento) y B) el conocimiento (*knowledge*: que es la percepción del acuerdo o desacuerdo entre las ideas)¹¹³. Para Rosmini, donde hay idea (medio inteligible) hay conocimiento (intuitivo), porque una idea sin relación a una mente no es pensable. Pero existe otro *modo* de conocer (por juicios, por asentimiento afirmativo o negativo) que se constituye en los juicios y que no implica un nuevo objeto o idea; sino una diversa actividad en el sujeto que conoce. Por otra parte, para percibir el acuerdo o desacuerdo entre las cosas percibidas, debe haber algo en *común* entre las cosas particulares. Locke *estimó que lo común también se percibe en lo particular* (no advirtiendo que lo común es objeto de la mente no de los sentidos, lo cuales no captan nada común o universal). Admitido esto (que en las cosas particulares percibidas ya está lo universal: “ideas sensibles comunes”¹¹⁴), Locke supuso luego que lo universal se obtiene simplemente por *abstracción* de lo particular, pues ya estaba en lo particular. Esta es una consecuencia correctamente deducida, pero el principio del que parte es falso (en las cosas que se perciben con los sentidos no hay nada en común con otras, *sin una*

¹⁰⁷ ARISTÓTELES. *Tratado del alma*, L. III, c. VIII, 431 b 29-30. Cfr. ROSMINI, A. *Aristotele esposto ed esaminato*. Padova, Cedam, 1965. ROSMINI, A. *Il rinnovamento della filosofia in Italia*. O. C., n. 540, p. 584.

¹⁰⁸ Cfr. LOCKE, J. *Remarks upon some Mr. Norris's Books* en LOCKE, J. *Works of John Locke*. Aalen, Scientia Verlag, 1963, Vol. X, p. 248. LOCKE, J. *La conducta del entendimiento y otros ensayos póstumos*. O. C., p. 275.

¹⁰⁹ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 372, L. II, c. XXXII, n. 8. Cfr. CAVALLINI, G. *Come pensiamo il pensiero? Costruttivismo e integrazionismo en Scuola e Città*, 1992, n. 1, p. 13-30.

¹¹⁰ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. V, n. 84, p. 81.

¹¹¹ ROSMINI, A. *Il rinnovamento della filosofia in Italia*. O. C., n. 404, p. 411, n. 491, p. 516; n. 495, p. 524.

¹¹² LOCKE, J. *La conducta del entendimiento y otros ensayos póstumos*. O. C., p. 120.

¹¹³ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 523, L. IV, c. I, n. 2.

¹¹⁴ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 392, L. III, c. I, n. 5.

idea anterior que las haga común y, en última instancia, sin la idea del ser). Para Rosmini, pues, todas las ideas particulares contienen al menos: 1) una idea universal o común: la idea del ser (sea que el objeto exista solo en la idea o también en la realidad) y 2) algo propio o particular. Conocer un objeto particular es decirnos interiormente e implícitamente que "algo (particular) es (participa del ser universal)"¹¹⁵.

40. Demasiados problemas fundamentales acerca del origen de las ideas permanecen en Locke sin explicación, y asumidos como hechos, los cuales por ser tales le parecen no requerir aclaración. Mas lo que distingue al filósofo del científico es que aquel no funda un sistema en hechos contingentes, sino que se remite a las causas o principios últimos, se fundamenta en un hecho necesario y absolutamente universal, aunque sea un filósofo particular el que lo indique.

Rosmini, en efecto, también dice partir de un hecho; pero de *un hecho necesario*: *No es posible pensar sin la idea universalísima del ser*. Solo el ser no requiere explicación, dado que es lo más inteligible y universal posible. ¿Qué habría antes del ser como para que el ser mismo requiriese explicación, esto es, remitirse a una causa anterior? ¿Acaso la nada? Pero la nada, nada puede explicar. Por ello, Rosmini estima que una explicación filosófica exige una toma de posición metafísica que nos lleve al problema del ser más allá de los entes de hecho que pueden ser o no ser. Y a este tipo de explicación ha renunciado Locke y, con él, el empirismo. En realidad, en el empirismo, el ser no se explica, se explican los entes y si algo hay que decir del ser, éste es solo un concepto producto de una abstracción humana.

41. Mas no solo quedan sin explicar, en el empirismo de Locke, aspectos metafísicos, o referidos al ser de las cosas. También permanecen envueltos en la ambigüedad *problemas psicológicos derivados de los aspectos metafísicos ignorados*. Como hemos visto, Locke sostiene, por ejemplo, y por un lado, que si la impresión sensorial no es advertida por la mente, aquella "no imprime la idea en la mente: no se sigue ninguna sensación"¹¹⁶; y por otro, que la mente en la percepción es *pasiva*. Pero parece ser que si la mente no es lo *suficientemente activa* como para *advertir* la impresión, no se produce ni la sensación ni la idea de algo.

Por otra parte, Locke admite que ya existen algunas pocas *ideas* en el niño que está en el seno materno, como efecto inevitable de lo que le rodea¹¹⁷. ¿Cómo explicar este hecho si para Locke, conocer implica también tener conciencia de conocer: en efecto, le parece contradictorio conocer y no tener conciencia de conocer?¹¹⁸. Percibir es la primera forma de conocer pero implica, para Locke, tener conciencia de percibir. En efecto, afirma: "Es imposible que alguien perciba *sin percibir que se percibe*"¹¹⁹. Él rechaza toda teoría de alguna idea innata, basado en la negación de la distinción entre conocer y tener conciencia de conocer; en otras palabras, si uno no sabe que conoce, no conoce. Pero luego atribuye ideas al niño ya en el seno materno en cuyo estado no hay conciencia. Estas atribuciones parecen ser contradictorias dentro del mismo sistema de Locke y de las premisas que él asume.

Rosmini, por el contrario, admite un conocimiento virtual en el niño, desde que comienza a vivir y, al mismo tiempo, a intuir la idea del ser. También admite percepciones desde el momento que tenemos un cuerpo; pero ellas no son conscientes; porque para ser consciente se requiere un acto de reflexión, de vuelta sobre lo que ya se cono-

¹¹⁵ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 60-64.

¹¹⁶ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 123, L. II, c. IX, n. 3.

¹¹⁷ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 123, L. II, c. IX, n. 5-6. Cfr. BERRY, J. - SAHLBERG, P. *Investigating pupil's ideas of learning* en *Learning and Instruction*, 1996, n. 1, p. 19-37.

¹¹⁸ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 23, L. I, c. II, n. 5.

¹¹⁹ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 23, L. II, C. XXVII, n. 9; 536, L. IV, c. II, n. 14.

ce; y ésto no lo hace el niño en sus primeros conocimientos. Los primeros conocimientos están totalmente volcados sobre los objetos, sobre lo que conocemos: no volvemos la atención sobre las formas en que los conocemos, para ser conscientes de lo que conocemos¹²⁰. “El niño, -afirma Rosmini-, al principio, no puede poner atención sino a lo que siente, ya que lo que no siente no existe para él”¹²¹. El niño tiene, desde que vive, sentimiento de sí; pero no conciencia de sus actos (de percibir, de conocer, etc.), ni menos aún, conciencia de sí¹²².

42. En cuanto a la construcción del conocimiento, en el pensamiento de Locke, el hombre *no crea* de la nada, ni puede *aniquilar* algo; sino que solo puede emplear los materiales de los que dispone para unirlos o separarlos, en la realidad o en la mente¹²³. La compleja construcción mental de la realidad parte de las ideas simples, las cuales proceden de las cosas mismas. Estas ideas le advienen al hombre y no puede tener otras ideas de las cualidades sensibles de las cosas que aquellas que le llegan del exterior por los sentidos, por medio de las inevitables percepciones. Pero una vez que se halla en posesión de ideas simples, la mente no queda reducida a la mera observación de las mismas, sino que “por su propia potencia *puede producir ideas nuevas*, que jamás recibió a sí formadas”¹²⁴. Mas Locke ha dejado sin explicar las condiciones de posibilidad del origen de la primera idea simple, porque el sentir (o las sensaciones) no son una causa adecuada para fundar el origen del conocer.

Locke confunde además lo universal con lo abstracto. Desde un punto de vista rosminiano, lo *universal* es la inteligibilidad común a todas las ideas, característica propia del ser de toda idea; lo *abstracto* implica ya una idea universal (inteligible) en la cual no se consideran algunos aspectos (aspectos universales que ya están en lo previamente conocido, aunque no se consideran). *Locke, pues, “no explicó la formación de las ideas, sino la supuso”*¹²⁵. Locke supuso y partió de este hecho: “las sensaciones nos dan inmediatamente las ideas de los cuerpos exteriores” y no explicó como lo sensible se hace inteligible¹²⁶. No advirtió que sentir un cuerpo no era lo mismo que conocer un cuerpo (saber que es). No advirtió que para conocer era necesario un juicio implícito para formar las ideas de los cuerpos y que los juicios suponen al menos una idea universal: “Esto (este cuerpo) es (tiene ser, participa de la idea del ser)”¹²⁷.

43. Por otra parte, el recurrir frecuentemente a Dios, como lo hace Locke, para explicar que Él le ha dado al hombre la potencia para conocer, constituye un cierto *círculo vicioso*, si antes no ha podido probar la naturaleza de esa potencia, el fundamento de su capacidad de verdad, y la verdad de la existencia de Dios¹²⁸. Locke, en efecto, reconoce que para pasar del no conocer al conocer, es necesario la potencia de conocer, creada por Dios; pero nunca explica en qué consiste esa potencia de conocer, ni cómo puede afirmar que la ha creado Dios.

“Si se afirma que hubo un momento en que *ningún ser tenía conocimiento alguno*, cuando el Ser eterno carecía de todo conocimiento, contesto que, en tal caso, es imposible que hubiera alguna vez

¹²⁰ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 671 nota. ROSMINI, A. *Trattato della coscienza morale*. Roma, Fratelli Bocca, 1954, n. 15, 116-117, 123.

¹²¹ ROSMINI, A. *Del principio supremo della metodica e di alcune applicazioni in servizio dell'unama educazione*. Torino, Società editrice di libri di filosofia, 1857, n. 261, p. 182.

¹²² Cfr. ROSMINI, A. *Del principio supremo della metodica*. O. C., n. 311-315, p. 228-236. Cfr. ROSMINI, A. *Epistolario filosofico*. Trapani, Cebeles, 1968, p. 152, 167, 299, 382, 584.

¹²³ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 142, L. II, c. XII, n. 1.

¹²⁴ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 144, L. II, c. XII, n. 2.

¹²⁵ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 64.

¹²⁶ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 65.

¹²⁷ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 69, 213.

¹²⁸ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 376, L. II, c. XXXII, n. 16.

algún conocimiento, ya que es tan imposible que *cosas absolutamente vacías de conocimiento*, y operando ciegamente sin ninguna percepción, puedan haber producido *un ser capaz de conocimiento*, como que un triángulo se hiciera a sí mismo tres ángulos que sean mayores que dos rectos¹²⁹.

Mas como Dios queda postulado, afirmado en el pensamiento de Locke, pero no probado a partir de sus supuestos (en especial del hecho de que todo conocimiento verdadero procede de las sensaciones) y a partir de no haber justificado la necesidad del principio de causalidad, en realidad tampoco queda justificado el recurso a Dios para explicar el origen del conocimiento y de la potencia humana de conocer.

En resumen, según Rosmini, en Locke ya se encuentran puestas las raíces tanto del *materialismo* y *sensismo* (cuando reduce el conocimiento a las sensaciones) como del *idealismo* (cuando le añade la función de la reflexión, creadora de ideas nuevas)¹³⁰.

Amenábar 1238.
2000 Rosario (Argentina)

W. R. Darós
(CONICET – Universidad)

¹²⁹ LOCKE, J. *Ensayo sobre el entendimiento*. O. C., p. 622, L. IV, c. X, n. 5.

¹³⁰ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. C., n. 220, nota 2.